



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE GEOGRAFÍA**

**EL HUAPANGO COMO VEHÍCULO DE COHESIÓN SOCIAL E IDENTIDAD EN LA  
HUASTECA POTOSINA: EL CASO DE XILITLA**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN GEOGRAFÍA**

**PRESENTA**

**HERNÁNDEZ VILLEDA DAVID SANTIAGO**

**ASESOR:**

**DR. GUSTAVO GARZA MERODIO**



**México, D.F.**

**2012**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS

### Vida y creación:

Fui invitado a la fiesta de este mundo, y así mi vida fue bendita. Mis ojos han visto y oyeron mis oídos. Mi parte en la fiesta fue tocar este instrumento; y he hecho lo que pude. (Rabindranath Tagore)

### Geografía:

Tú me has traído amigos que no me conocían. Tú me has hecho sitio en casas que me eran extrañas. Tú me has acercado lo distante y me has hermanado con lo desconocido. Mi corazón se inquieta si tengo que dejar mi albergue acostumbrado. Olvido que lo antiguo está en lo nuevo, que en lo nuevo vives también tú. En el nacimiento y en la muerte, en este mundo o en otro, en cualquier sitio donde tú me lleves, tú eres tú mismo, el único compañero de mi vida infinita, tú que estás atando siempre mi corazón, con lazos de alegría a lo ignorado. (Rabindranath Tagore)

### Música:

Toda mi vida te busqué con mis canciones. Ellas me llevarán de puerta en puerta, y con ellas tanteé a mi alrededor, buscando, buscando mi mundo. Lo que he aprendido en mi vida, ellas me lo enseñaron; me abrieron sendas secretas y encendieron a mis ojos todas las estrellas que hay sobre el horizonte de mi corazón. (Rabindranath Tagore)

### Columba:

Podrá nublarse el sol eternamente;  
Podrá secarse en un instante el mar;  
Podrá romperse el eje de la tierra  
Como un débil cristal.  
¡Todo sucederá! Podrá la muerte  
Cubrirme con su fúnebre crespón;  
Pero jamás en mí podrá apagarse  
La llama de tu amor. (Gustavo Adolfo Bécquer)

### Santiago:

La educación es el arma más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo. La educación es el gran motor del desarrollo personal. Es a través de la educación que la hija de un campesino puede llegar a ser médico, que el hijo de un minero puede llegar a ser cabeza de la mina, que el descendiente de unos labriegos puede llegar a ser el presidente de una gran nación. No es lo que nos viene dado, sino la capacidad de valorar lo mejor que tenemos lo que distingue a una persona de otra. (Nelson Mandela)

Cristina, Héctor, Jorge, María José, Santiago y Bruno:

El planeta Tierra es una esfera azul que, girando sobre sí misma, se desliza alrededor del sol moviéndose libremente en el espacio. Cada noche, cuando me acuesto, tengo por costumbre traer esta imagen a mi mente antes de conciliar el sueño. (Albert Hoffman)

### María Milflores:

Fue tu voluntad hacerme infinito. Este frágil vaso mío tú lo derramas una y otra vez, y lo vuelves a llenar con nueva vida. Tú has llevado por valles y colinas esta flautilla de caña, y has silbado en ella melodías eternamente nuevas. Al contacto inmortal de tus manos, mi corazoncito se dilata sin fin en la alegría, y da vida a la expresión inefable. Tu dádiva infinita sólo puedo recogerla con estas pobres manos mías. Y pasan los siglos, y tú sigues derramando, y siempre hay en ellas sitio que llenar. (Rabindranath Tagore)

Dr. Gustavo Garza

El mundo es un templo hermoso, donde caben en paz los hombres todos de la tierra, porque todos han querido conocer la verdad, y han escrito en sus libros que es útil ser bueno, y han padecido y peleado por ser libres, libres en su tierra, libres en el pensamiento. (José Martí). Gracias por la libertad y dirección para realizar el presente trabajo, la paciencia y cada observación realizada en él, por contribuir y brindarme un gran apoyo el cual hizo posible llegar a concluir satisfactoriamente este trabajo de investigación.

Dra. María del Carmen Juárez

Todo lo que somos es el resultado de lo que hemos pensado; está fundado en nuestros pensamientos y está hecho de nuestros pensamientos. (Siddhartha Gautama). Gracias por ser inspiración durante toda mi permanencia en licenciatura, por brindarme su confianza y apoyo en cada proyecto a realizar.

Dra. Georgina Calderón

Nunca consideres el estudio como una obligación, sino como una oportunidad para penetrar en el bello y maravilloso mundo del saber. (Albert Einstein). Gracias por participar en la revisión de este trabajo de investigación, por sus observaciones y aportes para investigaciones posteriores en el campo de la ciencia social.

Dra. Verónica Ibarra

La educación es el pasaporte hacia el futuro, el mañana pertenece a aquellos que se preparan para él en el día de hoy. (Malcolm X). Gracias por la accesibilidad, su atenta lectura del trabajo, consejos y comentarios.

Mtro. Eduardo Pérez

Lo que sabemos es una gota de agua; lo que ignoramos es el océano. (Isaac Newton) Gracias por su tiempo, revisiones, aportes, consejos y atinadas correcciones para la elaboración de esta tesis.

A la camaradería Geographicus : Rodrigo Cheburashka, Chocatzin Sair y Julio Pai, Sir Lalo Xitla Piedemonte, Ricardo Amlak, Annum Djassi, Carlos Big Mama, Chucho Pibe Miranda, Sheyla Pirata, Lizeth Pandi, Vianey Kraftwerk, Lilo Hope, Coko Díaz, Byörkch Mina, Cesar Gallo, Danrape, Juanito Puma Cabrera, Italivy Lara, Cesar Tótem Salas, Sergio Aguado, Eva Luna, Salvador Val, Sergioni Carrasconi, Yakir Nouveaumonde, Paty, Paco Estrada, Perfido Peregrina... Que más quisiera que pasar la vida entera, como estudiante el día de la primavera, siempre viajando en un asiento de primera, el comandante de tu balsa de madera. (El salmón)

**EL HUAPANGO COMO VEHÍCULO DE COHESIÓN SOCIAL E IDENTIDAD EN LA  
HUASTECA POTOSINA: EL CASO DE XILITLA**

<b>INDICE</b>	<b>PÁG.</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>2</b>
<b>CAPÍTULO 1 Relación espacio y música</b>	<b>5</b>
1.1 Espacio	7
1.2 Paisaje	11
1.3 Cultura	13
1.4 Identidad	16
1.5 Música	19
1.6 Construcción del paisaje sonoro	20
<b>CAPÍTULO 2 El paisaje y lo sonoro en las últimas décadas</b>	<b>23</b>
2.1 Surgimiento y consolidación del neoliberalismo en México	25
2.2 Cambios sociales y culturales	29
2.3 Características contemporáneas de los medios de comunicación	31
2.4 Patrones migratorios contemporáneos	36
<b>CAPÍTULO 3 Antecedentes histórico-geográficos de la Huasteca</b>	<b>42</b>
3.1 Evolución del paisaje en Xilitla	49
3.2 El huapango y su relevancia en la identidad huasteca	53
3.3 Alcance territorial del huapango	60
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>62</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>67</b>
Anexo tradición oral	72
Anexo fotográfico	79
Anexo paisaje sonoro	88

## **EL HUAPANGO COMO VEHÍCULO DE COHESIÓN E IDENTIDAD EN LA HUASTECA POTOSINA: EL CASO DE XILITLA**

### **INTRODUCCIÓN**

La música ha sido y es un elemento de identidad de los pueblos, a través de ella se manifiestan estilos de vida, experiencias, leyendas, anhelos y problemas; el huapango es la expresión musical más escuchada y de mayor amplitud en la Huasteca y por lo tanto en Xilitla, de tal manera que la música además de ofrecer un regocijo individual y colectivo es un elemento de identidad cultural que se manifiesta de diversas formas, ya sea por los instrumentos, por su ritmo, bailes, festividades, ceremonias o por el contenido de las letras en las canciones.

Este aspecto es significativo por la variedad de temas que tratan, que van desde los que narran sucesos históricos hasta los de tipo humorístico o político, todos ellos con algún contenido de índole geográfico, descripciones del paisaje, identificación de lugares, rutas de viaje o cuestiones de arraigo; ante esta situación se pretende demostrar la importancia de la música en su función de cohesionar e identificar a la población.

La música y la danza son parte fundamental como parte de procedimientos de curación, ritos de pedimento o adivinación de sus rituales agrícolas, de construcción de su cosmovisión, en la tradición oral, su artesanía y vestido, el entorno con la naturaleza, el paisaje y sus experiencias. La música es una compañía incondicional que está presente tanto en momentos de alegría como de tristeza, la melodía o la letra de las canciones según el estado de ánimo puede retratar experiencias personales y colectivas; la música también es un puente de enlace entre personas y su comunidad y un elemento de arraigo al lugar, identidad de lo que consideramos como nuestro y reconocimiento del espacio donde nacimos, vivimos y murieron otros antepasados.

Abierta al mundo desde la llegada del ferrocarril (finales del siglo XIX) y la industria petrolera (principios del siglo XX) la identidad huasteca se vio alterada desde entonces, pero a partir de los años ochenta la alteración de gustos musicales y de las formas de vida en general han sido más agudas, producto por una parte de la emigración de la población que busca mejores oportunidades, consecuencia de las condiciones socioeconómicas y políticas regionales y nacionales; así como el acceso a medios masivos de comunicación tales como televisión, radio e

internet, lo que trae consigo nuevas formas de ser, hablar, vestir, etc., dando como resultado una transformación cultural profunda, ante esta dinámica se puede observar como el huapango a pesar de haber sufrido también alteraciones, puede coadyuvar a formar y mantener la identidad.

## **Hipótesis**

La música tiene una importancia vital como elemento formador de identidad individual y colectiva, la cual adquiere un carácter de pertenencia a partir de su relación con el paisaje.

## **Objetivos**

### *General*

- Reconocer el papel de la música en la Huasteca como vehículo de cohesión social e identidad, destacando el valor de sus particularidades espaciales como parte elemental de la continua construcción del espacio.

### *Particulares*

- Investigar la conformación espacial de la identidad cultural en la Huasteca a partir de la música de huapango.
- Presentar el proceso de construcción de la identidad y su vínculo con el paisaje como soporte en la representación de la cultura.
- Identificar los cambios culturales debido a la migración, consecuencia de las condiciones socioeconómicas y a la accesibilidad a medios masivos de comunicación.

Esta investigación se conforma de la siguiente manera, en el capítulo uno se presenta la relación entre el espacio y la música, así como los principales conceptos que se utilizaron: paisaje, cultura, identidad y música en el análisis del paisaje sonoro; el cual tiene relación con el término paisaje como construcción cultural y es en el que se articulan entre sí generando un vehículo de cohesión entre la sociedad.

El segundo capítulo trata el paisaje y lo sonoro a partir del surgimiento y consolidación del 'neoliberalismo' en México y los cambios sociales y culturales que se han generado, recalando la relevancia de las características contemporáneas de los medios de comunicación y los patrones migratorios contemporáneos.

A lo largo del tercer capítulo se dan a conocer los antecedentes histórico-geográficos de la Huasteca, la conformación del paisaje y su evolución en Xilitla, se aborda asimismo la evolución del huapango y su relevancia como un vehículo de cohesión social en la identidad huasteca, se ejemplifica a través del caso de Xilitla, la más antigua de las poblaciones virreinales en la Huasteca, destacando el alcance territorial de dicha manifestación.

En las conclusiones se dan ideas sobre la importancia del huapango como vehículo de cohesión social y de identidad a partir de su relación con el paisaje y la importancia de abordar la investigación desde esta perspectiva ante los cambios socioeconómicos y culturales de fines del siglo XX y principios del XXI; así como los cambios que se explican en mayor medida a través de dos cuestiones: los patrones de migración contemporáneos y los medios de comunicación.



## **CAPÍTULO 1- RELACIÓN ESPACIO Y MÚSICA**

### **Marco teórico conceptual**

El trabajo se desarrolla desde la perspectiva de la geografía cultural y el análisis del paisaje, y es que mediante la geografía cultural no sólo se estudian los aspectos culturales del espacio sino también el espacio visto a través del cristal de las diferentes culturas. Para el enfoque cultural no hay peor atentado contra la integridad del espacio que el dividir a la disciplina geográfica en física y humana y orientarlas hacia objetivos separados; el enfoque cultural asume que la realidad espacial es compleja y que todo espacio es producto tanto de los fenómenos de la naturaleza como de la actividad de los grupos sociales, en todo esto el paisaje integra y es método. De acuerdo con Fernández Christieb (2006: 220), el enfoque que privilegia la óptica cultural intenta mantener unido el objeto de estudio: el espacio, sin separar los componentes naturales de los sociales.

Complementario a las definiciones habituales, desde la geografía cultural se debe entender que el espacio es una de las dos dimensiones de la realidad, la otra es el tiempo; espacio y tiempo no deben ser observados por separado, aunque en su análisis el investigador puede privilegiar una de las dos dimensiones para abordar su estudio; los geógrafos suelen privilegiar la dimensión espacial (Braudel, 1997:27-28; Trochet, 1998: 5-8). De tal manera que comprender que el espacio no es un objeto de estudio en sí, sino una dimensión, simplifica la comprensión de la geografía como disciplina; así podemos ser más precisos diciendo que el objeto de estudio central de la geografía es la 'dimensión espacial', y que esta dimensión hace referencia a espacios concretos.

No es que la cultura se haya convertido en el objeto de moda que los geógrafos quieran estudiar, sino que la cultura como concepto permite entender mejor la construcción del espacio; la cultura es ahora vista como el medio a través del cual la gente transforma el mundo material en un mundo de símbolos a los que da sentido y a los que se les atribuye un valor. Si bien esta definición no es del todo novedosa, lo cierto es que el énfasis que se le otorga a la cultura como vehículo para estudiar a las colectividades formadas por individuos se refuerza al finalizar el siglo XX; se estudia el espacio con su significado a veces escondido, así como el comportamiento de la gente en él (Norton, 2000: 14).

Es entonces la geografía cultural más que un área de conocimiento, una posición desde la cual el investigador observa su objeto de estudio (Claval, 2001) y es que la geografía cultural exige que el investigador se introduzca hasta los límites de lo posible en la lógica territorial del grupo que estudia. Para comprender los paisajes, el investigador trata de seguir el mismo recorrido intelectual que el grupo social utilizó para producirlos; el estudioso debe asumir que su paisaje de estudio es el punto más importante del cosmos para el grupo que lo habita; debe saber identificar el orden cronológico de los objetos y de las formas del paisaje y si lo necesita, hacer abstracción de aquellas que no son del momento que quiere comprender; es decir, debe manejarse en escalas temporales distintas que, sin embargo, están plasmadas en un mismo espacio (Andreotti, 2005: 251-252).

Sauer (1982), deja en claro que toda área cultural es el resultado de un proceso histórico en el que han participado sucesivas culturas y que ello hace necesario que el investigador recurra a métodos específicamente históricos. Así, los testimonios escritos, los arqueológicos y los etnográficos se hacen de primera utilidad para el geógrafo, quien se verá forzado a acudir directamente al área de estudio para realizar trabajo de campo.

La geografía cultural representa una posición científica, constituye un enfoque que permite comprender la complejidad de los paisajes producidos por la humanidad y aplicar este conocimiento en la toma de decisiones; en síntesis, el enfoque cultural en la geografía estudia el paisaje y tal concepto puede definirse como un espacio preciso compuesto de elementos físicos no desintegrados ya sean de origen natural o cultural cuando un grupo social lo produce, o bien puede definirse como la representación de un espacio preciso cuando lo describe o lo cartografía un investigador (Fernández, 2006: 235).

De tal manera es que se desarrolla el estudio utilizando además de dicha perspectiva de la geografía cultural, elementos de estudios realizados desde la etnomusicología, antropología, comunicación y sociología, enfocados desde la geografía y su campo de estudio, la geografía cultural resalta la diversidad, el enfoque cultural en la geografía es una posición desde la cual el geógrafo, el estudioso del espacio, admira, valora y define esa diversidad manifestada en todos los paisajes de la superficie terrestre.

## 1.1- ESPACIO

Cada sociedad posee y ejercita un saber o conocimiento del espacio que surge en el proceso de transformación de la naturaleza inherente a la propia producción social, es un conocimiento práctico del entorno, de sus cualidades físicas, de su diferenciación en lugares y en áreas identificadas o sitios distintos, reconocidos y denominados; es al mismo tiempo un conocimiento representativo por el que las sociedades proyectan y modelan el espacio de acuerdo a sus representaciones sociales, las cuales manifiestan las estructuras del espacio surgidas de la práctica humana a las que el lenguaje y la representación mental permiten dar constancia. En este sentido las sociedades ejercitan y desarrollan un saber del espacio que tiene que ver con las experiencias que les proporciona su actividad cotidiana, un saber de ubicación, delimitación, diferenciación y atribución sobre el propio espacio y sobre los espacios de los otros grupos o humanos.

A través del entendimiento de ese contenido geográfico de lo cotidiano podremos contribuir a la necesaria comprensión de este vínculo entre el espacio y la sociedad, y para este trabajo con la creación musical de la población huasteca se estudia a través de los espacios vividos que representan las formas de conocimientos locales y menos formales, ya que son dinámicos, simbólicos y saturados con significados, contruidos y modificados en el transcurso del tiempo por los actores sociales.

Para Giménez (2005a), este conocimiento es un saber que se manifiesta en tres instancias, en el ámbito empírico en relación con las observaciones que sobre un entorno terrestre y sobre la vida social se acumulan; en el lenguaje por cuanto el espacio y el saber sobre él mismo se construye como un complejo y estructurado conjunto de términos que constituye una fracción significativa del lenguaje en su totalidad; y en los símbolos porque la experiencia empírica y la construcción lingüística se integran en un sistema de representaciones simbólicas de carácter mental que son las que dan coherencia al conjunto de la experiencia.

La identificación del espacio como objeto social trasciende el espacio geométrico de los neopositivistas y el espacio físico de los regionalistas, convirtiéndose así en producto del proceso y de la práctica social, siendo así el espacio una dimensión social con la cual tiene estrecha relación la geografía se da como resultado la elaboración o construcción específica del espacio geográfico como objeto de estudio. El espacio geográfico es entonces el conjunto conformado por elementos naturales como vegetación, suelo, montañas y cuerpos de agua, así como por elementos sociales o culturales, es decir, la organización económica y social de los pueblos, sus valores y costumbres; estos elementos ocupan un lugar, un espacio territorial, y cuando se combinan dan como resultado que cada lugar sea único.

Este espacio geográfico es un sistema complejo de relaciones que se manifiestan a diferentes escalas, cada imagen del espacio tiene un valor significativo para la sociedad porque cumplen diferentes funciones y a su vez es el soporte para el desarrollo y crecimiento de las generaciones; de esta manera el espacio se interpreta como un agente dinámico y cambiante que se caracteriza por tener elementos heterogéneos que se modifican a través del tiempo para dar paso a un conjunto de subsistemas y que conforman la estructura socioespacial.

Para Valcárcel (2000), el espacio como producto social es un objeto complejo y polifacético: es lo que materialmente la sociedad crea y recrea, con una entidad física definida; es una representación social y es un proyecto en el que operan individuos, grupos sociales, instituciones, relaciones sociales, con sus propias representaciones y proyectos. El espacio se nos ofrece además a través de un discurso socialmente construido, que mediatiza al tiempo que vehicula nuestra representación y nuestras prácticas sociales.

Entonces se puede decir que es un producto social porque sólo existe a través de la existencia y reproducción de la sociedad, este espacio tiene una doble dimensión: es a la vez material y representación mental, objeto físico y objeto mental; esto último representa un avance conceptual significativo en la medida en que se deja de lado la posibilidad de que el espacio sea un simple reflejo de lo social; ya que así como la acción social transcurre en el tiempo también se despliega en el espacio y las características que este posee inciden y participan en lo social en el proceso de su propia construcción.

El espacio no es una categoría ajena ni un objeto contrapuesto al sujeto social, forma parte de la humanidad que no puede existir ni desenvolverse fuera de esa dimensión que es consustancial con su propia existencia social, el espacio apunta a la experiencia y a la práctica humana, la noción del espacio identifica una cualidad de carácter relacional que surge de las prácticas sociales, estas hacen del espacio el producto de un determinado tipo de prácticas. Para Lefebvre (1974) el espacio no es ni un sujeto ni un objeto, sino una realidad social, es decir, un conjunto de relaciones y formas, no puede abordarse en consecuencia como un inventario de objetos en el espacio ni con las representaciones o discursos sobre el espacio, aunque debe dar cuenta de esos espacios de representación y de las representaciones del espacio, pero sobre todo de sus lazos mutuos y con la práctica social.

El espacio es material y como tal tiene un conjunto de características que en sí mismas no dependen de lo social; en primer término sus atributos naturales, cuya existencia y dinámica no responden a la sociedad pero que se transforman en sociales en la medida en que la sociedad los incorpora a su dinámica. En segundo término, la carga de constructos y transformaciones relictos del pasado, que suele considerarse como tiempo pasado materializado en el espacio; ellos pueden ser pensados como una segunda naturaleza que, en tanto materializados en el espacio y al igual que la primera, podrán intervenir en los procesos sociales en la medida en que la sociedad los reincorpora según sus intenciones o necesidades. Así, podemos ver que el espacio material exclusivamente no depende de lo social, sino que se transforma en social cuando lo consideramos en sus relaciones con la sociedad y como tal lo abordamos para comprenderlo.

El espacio también es mental en la medida en que los individuos lo perciben, imaginan y valoran de modos diversos, y estas percepciones y valoraciones subjetivas también condicionan la relación con el espacio al igual que lo hace por ejemplo la presencia de ciertos atributos naturales. Al mismo tiempo, el espacio también sustenta un conjunto de discursos y representaciones sociales que incidirán tanto en las formas (materiales o simbólicas) de articularse con el espacio, como en los resultados que estas formas específicas de articulación provoquen en los procesos sociales.

De acuerdo con Santos (1990), se considera al espacio como una instancia de la sociedad, al mismo nivel que la instancia económica y la instancia cultural-ideológica. Esto significa que, en tanto que instancia, el espacio contiene y está contenido por las demás instancias, del mismo modo que cada una de ellas lo contiene y es por ellas contenida. Eso quiere decir que la esencia del espacio es social y en ese sentido el espacio no puede estar formado únicamente por las cosas, los objetos geográficos naturales o artificiales, cuyo conjunto nos ofrece la naturaleza, el espacio es todo eso más la sociedad y cada fracción de la naturaleza abriga una fracción de la sociedad actual; tenemos así por una parte un conjunto de objetos geográficos distribuidos sobre un territorio, su configuración geográfica o su configuración espacial y el modo como esos objetos se muestran ante nuestros ojos en su continuidad visible, esto es el paisaje; por otra parte, lo que da vida a esos objetos, su principio activo, es decir, todos los procesos sociales representativos de una sociedad en un momento dado; esos procesos resueltos en funciones se realizan a través de formas y estas formas pueden no ser originariamente geográficas, pero terminan por adquirir una expresión territorial.

Se entiende entonces que el concepto de espacio relaciona lo mental y lo cultural, lo social y lo histórico, reconstituyendo un proceso complejo: el descubrimiento de espacios nuevos o desconocidos, la producción de la organización espacial propia de cada sociedad y una creación de obras en la que para el caso que se estudia se fundamenta en el paisaje y su relación con la música, en particular el huapango en la huasteca potosina. Para el caso que nos ocupa abordaremos el espacio desde el paisaje, término que se desarrolla más adelante, el cual responde a una percepción que se identifica con la apariencia, con el aspecto, es la imagen que representa el espacio en un área determinada que como tal permite distinguirla, el paisaje otorga personalidad al espacio y le hace distinto, se concibe como una totalidad que resulta de la combinación de múltiples elementos físicos y humanos y de una trayectoria histórica determinada.

## 1.2-PAISAJE

El paisaje sirve de soporte de las representaciones y es a la vez marca de la cultura, contribuyendo a transmitir usos y significados de una generación a otra, donde los grupos colaboran a modificar el espacio que utilizan y graban las marcas de su actividad en él y los símbolos de su identidad; el término se entiende no como un mero género pictórico o como un tema de composición espacial, sino como un constructor cultural, como una de las ideas sobre las que se apoya la cultura. El paisaje de acuerdo con Cosgrove (2002), se define desde perspectivas que se identifican con los principios de la geografía cultural, como el espacio producido por un grupo social a escala local, percibido desde su interior y compuesto de elementos físicos (propios del entorno o de origen humano) que han evolucionado a través de la historia y que ayudan a explicar, en conjunto, su funcionamiento y estética.

Para Maderuelo (2005), el paisaje no es un ente objetual ni un conjunto de elementos físicos cuantificables, si no que se trata de una relación subjetiva entre el hombre y el medio en que vive, relación que se establece a través de la mirada, es decir como un aprendizaje visual y de las interpretaciones que se han tenido que experimentar para comprender el mundo que nos rodea. Es entonces un constructo, una elaboración mental que realizamos a través de los fenómenos de la cultura, el paisaje entendido como fenómeno cultural es una convención que varía de una cultura a otra, esto nos obliga a hacer el esfuerzo de imaginar como es percibido el mundo en otras culturas, en otras épocas y en otros medios sociales diferentes al nuestro. Además, el paisaje tiene un papel relevante en la cultura mucho más de lo que habitualmente se reconoce, se concibe como una proyección cultural de una sociedad en un espacio determinado y reconoce en él mismo dos dimensiones intrínsecamente relacionadas: una dimensión física, material y objetiva y otra perceptiva, cultural y subjetiva; cualquier elemento del paisaje tiene una realidad, una espacialidad y una temporalidad objetivas, propias e independientes de la mirada del observador.

Asimismo el paisaje se puede interpretar como un dinámico código de símbolos que nos habla de la cultura, de su pasado, de su presente y también de su futuro; las imágenes del paisaje son imágenes extraordinariamente cotidianas en nuestro universo visual y pueden llegar a orientar nuestra percepción de la realidad, pues este se concebirá como una forma pero también como una metáfora y como un sistema de símbolos; para entender un paisaje es necesario entender

sus representaciones escritas y orales no solo como ilustraciones de dicho paisaje, sino como imágenes constitutivas de sus significaciones.

Nogue (2008:53), nos dice que el paisaje es una infinita concatenación de las formas que siempre se moldea y reinventa a partir de la historia, pero también del individuo, el paisaje revela una materia sensible que se reconduce a si misma como presencia o como esencia de las cosas que están a nuestro alrededor. El paisaje es quizá el único concepto de referirse a algo y a la vez a la descripción de ese mismo algo, el término remite tanto a una porción del espacio como a su imagen, a su representación artística y también científica; tanto en su representación como en su constitución, se rige por una estructura espacio-temporal de un determinado grupo social o un momento histórico. Los paisajes son realidades vivientes y en continua transformación, son la presencia simultánea de presente y pasado, están impregnados de memoria, de recorridos y de lo ocurrido, ya que la ausencia del recuerdo extingue una comunidad y su paisaje; se puede decir que el paisaje como arte de la Tierra está vinculado al proyecto del hacer humano, a la vista, al panorama, a la visión, a la escena del objeto natural, es una imagen en cambio continuo por las rápidas transformaciones que se están sucediendo en la historia y que se manifiesta dinámicamente de manera cultural.

Por su parte Milani (2007:83), propone que el paisaje es en general, la expresión de los afectos según el principio de conmoción y participación, a través del acto de contemplar, el sentimiento hace corresponder el objeto a la imaginación y podemos considerarlo una impresión directa del objeto dirigido al sujeto donde uno y otro se unen. La identidad del paisaje en si mismo reside en la coherencia de sus elementos entrettejidos por la naturaleza y la manera como los efectos de la acción humana se superponen en el medio primigenio, esto forma al individuo y define el carácter de quienes cotidianamente e ineludiblemente lo perciben; el paisaje está lleno de significados y por lo mismo posee un alto potencial de simbolismos, tal vez no logremos comprender el paisaje en su plenitud pero si no lo intentamos estaremos mucho más lejos de sus significados, de percibir y asimilar sus mensajes, ya que el paisaje funciona como un gran sistema de memoria para la retención de la historia y de los ideales de un grupo.



El paisaje no es solo un patrimonio o un bien heredado por la colectividad, sino también al tiempo un testimonio y un símbolo de la historia y de la identidad compartidas por esa colectividad, es así por todo ello, naturaleza y cultura, materialidad e idea, realidad e imagen, que el paisaje es también algo que se construye tanto con los estratos de la memoria como con los de las rocas.

### **1.3- CULTURA**

A pesar de que el concepto cultura es complejo, existe un cierto consenso en identificarlo como el conjunto de ideas, tradiciones y creencias que modelan las acciones de las personas y su producción incluyendo los paisajes y el medio construido; entonces podríamos definir a la cultura como un proceso continuo de sustentación de una identidad mediante la coherencia lograda por un consistente punto de vista estético, una concepción moral del yo y un estilo de vida que exhibe esas concepciones en los objetos. La cultura es el resultado de un proceso inacabado de construcción de identidades llevado a cabo por las personas y el paisaje retiene la atención porque sirve de soporte a las representaciones donde es huella y matriz de la cultura.

Dado que se define y se determina socialmente, la cultura se expresa a través de individuos y de grupos sociales que articulan y replantean constantemente aquellas ideas y valores que son a su vez, espacial y temporalmente específicas. Para Kroeber (1948:9), la cultura es estructurada pero su definición de la misma se basa en el aprendizaje, en el que la mayor parte de los hábitos, técnicas y valores aprendidos y transmitidos lo constituye la cultura, es producto especial y exclusivo del hombre y es la cualidad que lo distingue. La cultura es a la vez la totalidad de los productos del hombre social y una fuerza que afecta a todos los seres humanos, social e individualmente.

En definición personal la cultura es aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridas por el hombre como miembro de la sociedad; así el entendimiento de la cultura hay que encontrarlo en su proceso de producción de las sucesivas generaciones y en la forma en que en cada nueva generación se produce, la cultura consta de bienes e instrumentos, así como de las costumbres y de los hábitos corporales o mentales que funcionan directa o indirectamente para las necesidades humanas.

Kahn (1975:140), dice que si definimos la cultura como compuesta de cosas y acontecimientos directa o indirectamente observables, tendremos igualmente que definir cual es su lugar de ocurrencia y el grado de realidad de estos fenómenos, es decir, cual será el lugar de la cultura, y esto es, las cosas y acontecimientos que comprende la cultura se manifiestan en el espacio y en el tiempo: a) en los humanos en forma de creencias, conceptos, emociones, actitudes. b) en el proceso de interacción social y c) en los objetos materiales integrados en las pautas de interacción social.

Para White (1974:18) la cultura puede ser considerada desde el ángulo de la interpretación y en análisis científicos como algo sui generis, como una clase de hechos y procesos que se comporta en términos de sus propios principios y por consiguiente solo puede ser explicada en términos de sus propios elementos y procesos. Así, el sistema cultural constituye una estrategia de sobrevivencia para la sociedad ya que son los reglamentos sobre los cuales se funda un conjunto de personas que intercalan acciones entre sí para satisfacer sus necesidades.

De esto se puede decir que la cultura es una capacidad humana distinta para adaptarse a las circunstancias y transmitir este conjunto de instrumentos y conocimientos aprendidos a la siguiente generación, de tal manera que es un modo de vida desarrollado por un grupo e incluye los valores, ideas, actitudes, símbolos y conocimientos que dan forma al comportamiento humano y son transmitidos generacionalmente; en el que hay un conjunto de esquemas mentales y de conducta mediante los cuales la sociedad consigue una mayor satisfacción para sus miembros.

Entonces la cultura consiste en un conjunto de modelos de comportamientos adquiridos, implícitos y explícitos, que transmitidos mediante símbolos constituyen los elementos distintivos de los grupos humanos; así la esencia de la cultura son las ideas tradicionales y especialmente los correspondientes valores que subyacen a las mismas, en las que dentro de la forma de vida en la cultura se toman en cuenta los siguientes elementos como valores de una sociedad, los cuales son el compartir el mismo lenguaje, las creencias, la importancia de las tradiciones, el uso de la tierra, la ciencia, el arte, la literatura y la música .

Así la formación y desarrollo de la cultura se inserta en un medio o entorno en que vive y se desenvuelve la sociedad al que se le denomina contexto cultural, este contexto está formado por tres elementos fundamentales según Segura (1975:11):

- Medio geográfico: Establece el espacio al que se adapta cada grupo
- Historia: Proporciona el marco temporal, ligando los hechos pasados y los significados a la vivencia.
- Procesos productivos: Representa las actividades que realizan las personas para vivir, desarrollarse y producir las relaciones entre la sociedad.

En conclusión se puede decir que la cultura da al ser humano la capacidad de reflexionar sobre sí mismo, es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos; a través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones, el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones y crea obras que lo trascienden. La cultura como expresión creadora del ser humano encuentra su razón de ser en la medida en que sirve a los individuos, a las colectividades y a la humanidad, con la finalidad de conseguir su mejor desarrollo de manera constructiva y positiva.

## 1.4- IDENTIDAD

Podemos definir la identidad como el conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que funcionan como elemento cohesionador dentro de un grupo social y que actúan como sustrato para que los individuos que lo forman puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia; características e ideas comunes pueden ser claras señales de una identidad cultural compartida, pero esencialmente se determina por diferencia, sentimos pertenecer a un grupo, y un grupo se define a sí mismo como tal al notar y acentuar las diferencias con otros grupos y culturas.

Chambers (1994), nos dice que en este sentido, las diferencias funcionan no necesariamente como barreras, sino más bien como signos de complejidad, nuestro sentido de pertenencia, lenguaje y mitos que llevamos en nosotros permanecen aunque no ya como orígenes o signos de autenticidad capaces de garantizar el sentido de nuestras vidas sino que ahora subsisten en huellas que se mezclan con otras historias.

Así podemos entender que la cohesión de la identidad se da a partir de factores valorados positivamente como las costumbres, la alimentación, las creencias religiosas, la fiesta, la tradición literaria, el uso de tecnologías, conocimientos e instrumentos, la historia común, el manejo de fundamentos filosóficos y éticos similares, las relaciones de parentesco, etc.; todos estos elementos aluden a la existencia ideal de una cultura ancestral, también ideal e idealizada, así clasifican e interpretan el universo cercano y lejano con lo que conforman la base de su cosmovisión, desarrollan signos y símbolos sociales, establecen principios, valores y normas de convivencia social, natural y política, producen conocimientos y tecnologías, crean y recrean estética y arte, sistematizan ciencias naturales y sociales, crean organizaciones e instituciones, formulan métodos y construyen instrumentos, desarrollan religión y espiritualidad, crean sistemas de producción y establecen relaciones económicas.

De tal manera que la identidad hace patente el derecho a la existencia, coexistencia y desarrollo de distintas formas de cultura, en las que los grupos humanos asumen sus proyectos de vida y actúan generando respuestas y valores retroalimentadores de la cultura; la defensa de la identidad cultural es en última instancia la defensa de la libertad, de ser lo que uno es, es la búsqueda de raíces y de pertenencia ante el anonimato de la sociedad de masas. La búsqueda

de la propia identidad ocupa un lugar importante en el pensamiento de los pueblos, forma parte de un discurso que expresa un proyecto de liberación de formas culturales y de creación de una cultura auténtica, pero una preocupación semejante se encuentra provocada por la dislocación de valores tradicionales o la pérdida del papel que les asignaba la historia dando origen a una crisis de identidad. Olive (1994), nos dice que identificar un pueblo sería señalar ciertas notas duraderas que permiten reconocerlo frente a los demás, tales como: territorio ocupado, composición demográfica, lengua, instituciones sociales, rasgos culturales; establecer su unidad a lo largo del tiempo remitiría a su memoria histórica y a la pertenencia.

Por identidad de un pueblo podemos entender lo que un sujeto se representa cuando se reconoce o reconoce a otra persona como miembro de su pueblo, se trata de una interpretación intersubjetiva, compartida por una mayoría de los miembros del pueblo que constituiría un "sí mismo" colectivo; si la identidad de un pueblo puede alcanzarse al detectar las singularidades que tiene su cultura, ese conjunto tenderá a verse como un haber colectivo transmitido por la educación y la tradición cultural. Las características en que se puede reconocer la identidad de un pueblo permanecerían a través de los cambios, su presencia se hace patente en el pasado y de su herencia, en suma la identidad de un pueblo no está dada sino que debe ser en cada momento reconstruida; la identidad se encuentra en constante producción, es siempre un proceso debido a los cambios que experimenta la cultura y se han generado nuevas valoraciones respecto a la identidad.

De acuerdo con Mier (2004:6), la memoria es soporte temporal y performativo de la identidad y nos deja ver la función del olvido y el recuerdo como estrategias de representación, así la identidad es vista como una red de nociones que apuntan hacia el pasado y el futuro en el instante de la representación; la identidad por lo tanto implica la formación de un grupo social con rasgos comunes, al tiempo que lo identifica y permite identificar a sus miembros hacia adentro y hacia fuera, funcionando como dispositivo simbólico de diferenciación en esta identidad colectiva, las personas son construcciones sociales y la manera en que una sociedad constituye a las personas, así como la clase de personas que son constituidas en esa sociedad son cruciales para la identidad colectiva de la sociedad, esto presupone que lo que es una persona depende de la interpretación que de sus rasgos característicos hagan los otros miembros de la sociedad.

Para Mier (op cit.:41), este proceso de conformación de identidad surge de la construcción de grupos sociales, cuyos miembros se identifican entre si por el empleo de un conjunto de rasgos culturales a los cuales dan sentido propio, distinto del que pudiera tener en el contexto social en el que están inmersos. La identidad alude a lo que ya se es, a lo que se quiere ser y a lo que no se quiere ser, por lo tanto es un proceso simbólico que alude a las afinidades, similitudes y empatías, tanto como a las ideologías y las acciones. Siguiendo esta lógica, la apropiación simbólica lleva a los individuos a asociarse en grupos de identificación, a moldear sus formas de pensamiento, a modificar los referentes de su entorno así como el curso de sus acciones, la cohesión de valores, principios y actitudes ya que todo sujeto es poseedor de una identidad, en tanto que no hay individuo sin identidad ni identidad sin individuos; entonces se entiende por identidad el cúmulo de representaciones y de prácticas significativas que define y otorga valor a lo que es, en contraposición a lo que es ajeno.

Tenemos entonces que cuando se define a una identidad mediante un proceso de abstracción de rasgos (lengua, tradiciones, conductas) a menudo se tiende a desprender esas prácticas de la historia de mezclas en que se transformaron, como consecuencia se absolutiza un modo de entender la identidad y se rechazan maneras heterodoxas de hablar de la lengua, hacer música o interpretar tradiciones, obturándose la posibilidad de modificar la cultura; así la identidad en tanto se presenta como noción temporal y tiende hacia un pasado se da en un continuo proceso de cambio hacia el futuro. Los miembros de una comunidad no adquieren su identidad por la simple pertenencia a las creencias y costumbres de una colectividad, sino por su práctica, por su utilidad compartida y por vivir con ellas, pues al hacerlo logran una mejor relación con su mundo y su interacción social; es por ello que la práctica de las fuerzas configuradoras y autoafirmadoras conforma una dependencia y una manera de ser que permite a cada uno de sus integrantes funcionar en el mundo y en su comunidad a través de la cual es factible reconocer su identidad.

Actualmente la identidad en la cultura contemporánea se caracteriza por su fragmentación, reconstrucción y fragilidad, procesos en los que interviene la múltiple pertenencia del individuo; está mediada de manera creciente por las formas de comunicación electrónica y ha producido nuevas sensibilidades y valoraciones; el tiempo se reduce al presente y este al inmediato, así la incapacidad de crear horizontes de los diversos actores e instituciones políticas y sociales, particularmente entre los jóvenes, así como los procesos de desconfianza y la falta de credibilidad obliga a la búsqueda de nuevas formas de sociabilidad, organización y legitimidad de

construcción de identidades. La identidad es un atributo de todo individuo y de todo grupo humano, es condición misma de su humanidad y la frecuentemente denominada 'perdida de identidad' da cuenta de procesos de transformación de ella y no de una supuesta perdida de la misma. Así mismo las identidades no son inmutables como no lo son las relaciones sociales que se establecen, sus cambios son causa o resultante del proceso de transformación histórica, la identidad se transforma, se recrea y se inventa.

## **1.5- MÚSICA**

La música como toda manifestación artística es un producto cultural, el fin de este arte es suscitar una experiencia estética en el oyente y expresar sentimientos, circunstancias, pensamientos o ideas; la música es un estímulo que interviene en el campo perceptivo del individuo, así el flujo sonoro puede cumplir con variadas funciones (entretenimiento, comunicación, identificación, ambientación, etc.). Las definiciones parten desde el seno de las culturas y así el sentido de las expresiones musicales se ve afectado por cuestiones psicológicas, sociales, culturales e históricas; de tal manera que la música aparece como un fenómeno ligado a la necesidad del hombre de comunicar sentimientos y vivencias. El término 'música' proviene del griego 'musiké' (de las musas), en la mitología griega las musas eran nueve y tenían la misión de proteger las artes y las ciencias; esta palabra tenía en su origen dos significados: uno general que abarcaba todo lo relacionado con la educación del espíritu y otro específico del arte sonoro, el cual es el que ha llegado hasta nuestros días aunque en definitiva nunca han estado separadas.

En definición personal, el concepto de música tiene muchas acepciones pero la que más se acerca a su significado es la del arte de combinar los sonidos en una sucesión o distribución temporal, además es una de las artes más valoradas por la sociedad y es la que más presencia tiene en el desarrollo de nuestra vida diaria; la organización de la música implica por lo general la presentación de un material básico que podrá luego repetirse con precisión o con cambios (variaciones), alternarse con otros materiales o seguir actuando continuamente para presentar nuevo material, tenemos por lo tanto dos componentes básicos dentro de la música: el sonoro y el temporal que se presentan unidos de forma inseparable, tanto en la creación como en la ejecución y en la audición, junto con ellos es preciso tener también en cuenta el componente intelectual, es decir cómo influye la música sobre el estado de ánimo de los oyentes.

El principio aquí es que la música necesita mostrar un fluir, un sentido general de continuidad que va progresivamente e irresistiblemente del principio al fin de cada pieza, de una historia, así la música es un lenguaje artístico que plasma en el material sonoro símbolos reflexivos del tiempo, puesto que organiza su material según una trama esencialmente temporal, de tal manera que en la música permanece una construcción artística que transfiere una organización del tiempo en el que éste tiende a ser percibido inevitablemente como una totalidad; es decir que en medio de los elementos que estructuran el tiempo en una obra musical se establecen las posibilidades del recuerdo, presentándose simultáneamente como elementos para la construcción de la memoria individual y colectiva. Por lo tanto, para analizar y comprender el trasfondo de la contribución de la música a la cultura general de nuestro tiempo, no basta con acudir a un análisis de la forma musical, sino que debemos estar igualmente atentos a su tipo de recepción como símbolo del tiempo en la conciencia, aludiendo así a una clara función social de la música mediante la identidad individual y colectiva como vehículo cohesionador en un espacio.

Como manifestación artística, la música es un producto cultural que busca suscitar una experiencia estética en el oyente, es una forma de representación cultural pero también un elemento de identidad de un pueblo, a través de ella se puede hablar de espacios geográficos, de estilos de vida y de experiencias; en este sentido México es un país con una geografía y diversidad cultural extensa que se manifiesta constantemente en su música que ofrece una gama de matices: prehispánica, son de tarima, son jarocho, son istmeño, el huasteco, etc., pero sobre todo manifiesta un arraigo al lugar donde nacieron o crecieron y se identifican.

## **1.6- CONSTRUCCIÓN DEL PAISAJE SONORO**

El paisaje sonoro de acuerdo a Schafer (1977:13), es cualquier campo acústico que pueda ser estudiado como un texto y que se construya por el conjunto de sonidos de un lugar en específico, ya sea de un país, una ciudad, un barrio, una tienda, un centro comercial, una oficina, una recámara o incluso de entornos sonoros como una barra programática de radio, un programa de televisión, una canción o la pista sonora de una cinta. Estos sonidos a su vez se conforman o se nutren de las actividades que realizan los habitantes de dicho espacio y a veces suelen pasar desapercibidos para dichos habitantes ya que están acostumbrados a oírlos y no a escucharlos; el paisaje sonoro quedó así definido como el entorno sonoro concreto de un lugar real determinado y es intrínsecamente local y específico a cada lugar, es un espacio



determinado en donde todos los sonidos tienen una interacción ya sea intencional o accidental con una lógica específica en su interior y con referentes del entorno social donde es producido, siendo así un indicador de las condiciones que lo generan y de las tendencias y evolución de una sociedad.

La idea de Schafer ayuda a entender que el sonido de una localidad particular (sus notas, señales y marcas de sonido) pueden (como la arquitectura local, derechos y vestidos) expresar la identidad de una comunidad de tal manera que los asentamientos pueden ser reconocidos y caracterizados por su paisaje sonoro, un ambiente sonoro que pone énfasis en el modo en que es percibido y comprendido por el individuo o por una sociedad. El paisaje sonoro depende entonces de la relación entre el individuo y cualquier entorno que lo rodee, este término puede referirse a ambientes reales o a construcciones abstractas tales como composiciones musicales.

El sonido es movimiento, sin movimiento no hay sonido, nuestras vidas cotidianas están plagadas de sonidos y el mundo es un mundo sonoro; dichos sonidos nos procuran datos esenciales para la supervivencia y el entendimiento del ambiente en el que nos movemos; las referencias auditivas nos ubican, nos aportan proporciones de los espacios que habitamos, nos alertan sobre posibles peligros, etc., para escuchar necesitamos detenernos, o al menos ir más lento, física y psicológicamente. Existen una multitud de sonidos a nuestro alrededor que nos relatan historias cotidianas, como así también existen un sinnúmero de sonidos e historias que producimos cotidianamente en cada uno de nuestros quehaceres, sin embargo pocos son los que realmente escuchan estos sonidos, estos paisajes que describen el lugar en el que vivimos y el entorno en el que nos movemos.

El concepto es entonces la producción sonora sea natural o producida e intervenida, pero que está presente siempre alrededor nuestro en las ciudades, en el bosque, en el interior de una choza. Es el envolvente vibratorio que convertimos en sonido, que nos informa, que nos identifica, que nos conmueve, que nos anuncia; es la memoria sonora que hace falta. La idea de paisaje sonoro se refiere tanto a la física acústica del medio ambiente que consta de los sonidos naturales, incluidos los animales y las vocalizaciones, por ejemplo, los sonidos del clima y otros elementos naturales y sonidos ambientales creados por los seres humanos a través de la composición musical, diseño de sonido y otros de las actividades humanas.

En el día a día el paisaje sonoro y la música popular adquieren nuevos significados que estimulan una identidad y memoria colectivas, cuando se escucha o se transmite (en el caso del medio radiofónico) un paisaje sonoro, nuestro primer interés está puesto en dilucidar de dónde es ese paisaje sonoro, es decir ubicarnos y escucharlo a modo de información; es muy poco probable que la gente disfrute del paisaje sonoro por el sólo hecho del sonido en sí sin buscar una referencia, en este caso el paisaje sonoro es la imagen acústica de un lugar determinado y nada más que eso.

Schafer (op cit.) explicó que existen en los paisajes sonoros (y por lo tanto en cualquier entorno acústico) sonidos clave y marcas sonoras; los sonidos clave son aquellos creados por la geografía y el clima y pueden poseer una significación arquetípica mientras que las marcas sonoras son un sonido comunitario que es único y posee cualidades que lo hacen especialmente destacado ó identificado por la gente en dicha comunidad; Schafer también aclaró que es importante proteger a las marcas sonoras ya que hacen de la vida acústica de una comunidad algo único. (Ver anexo Paisaje Sonoro. Pág. 93)

Los paisajes sonoros se encuentran en constante evolución de acuerdo a cómo el entorno donde son generados cambia sus características: tienen historicidad y van de la mano del devenir de una sociedad; todo registro del paisaje sonoro (ya sea una descripción escrita o una grabación) se puede considerar como un documento histórico sonoro en cuanto se delimiten las características temporales del mismo. Un individuo que crece en un entorno acústico determinado está acostumbrado a ciertos sonidos e incluso a ciertas expresiones musicales y a lo largo de su vida unos objetos sonoros desaparecerán mientras que otros se incorporarán a su escucha de acuerdo a las actividades que vaya realizando, las demás personas con las que conviva compartirán esas experiencias acústicas tal como cuando una canción estimula el recuerdo de alguna persona o acontecimiento.

## **CAPÍTULO 2 - EL PAISAJE Y LO SONORO EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS**

El paisaje y lo sonoro es un reflejo de la comunidad que lo genera y se modifica junto con las transformaciones que afectan a la comunidad, ya sea en la dimensión espacial como en la temporal la evolución de las comunidades hace que paisajes sonoros característicos de ciertos lugares y de ciertos momentos históricos lleguen a desaparecer sin dejar rastros; si entendemos al paisaje sonoro como determinado culturalmente, en el sentido que éste está estrechamente vinculado al contexto cultural y a las experiencias subjetivas del sujeto o grupo cultural que lo percibe, entonces podemos hablar de ciertos paisajes sonoros o más concretamente de ciertos sonidos o señales sonoras que son especialmente considerados por una comunidad.

Gran parte de la experiencia de los sujetos a lo largo de su existencia está relacionada con el sonido, cada situación y cada época de nuestra vida va acompañada de un fondo sonoro, así los sonidos forman parte de nuestra experiencia y su escucha puede desencadenar asociaciones inconscientes, haciendo surgir de la memoria impresiones e imágenes ayudando a recuperar vivencias del pasado y es que el sonido puede llegar a ser un estímulo cargado de significados; así la escucha de una frase musical, de determinadas voces o de sonidos vinculados al pasado de una persona puede hacer emerger con fuerza sentimientos, sensaciones y recuerdos que por su propia riqueza y expresividad pueden superar la propia realidad vivida, de tal manera que la presencia del sonido contribuye al proceso mediante el cual los ambientes se convierten en lugares, imprimiéndoles una atmósfera particular generadora de múltiples y variados sentimientos y sensaciones.

Esto constata que la valoración subjetiva del ambiente sonoro depende no únicamente de su intensidad sino también y en mayor medida de la información contenida en el mismo, del contexto en el que es percibido así como de los significados sociales y culturales que le son atribuidos por los propios sujetos, poniendo de manifiesto la necesidad e importancia del análisis del medio percibido al mismo nivel que el ambiente real, dado que la respuesta ante un determinado estímulo surge no solo de sus rasgos físicos sino del significado que le es atribuido por los propios sujetos; es decir, los sujetos perciben y reconstruyen el mundo a través de sus propios supuestos, valores y expresiones vitales, donde el sonido es un factor importante de información y comunicación con el medio, dado que proporciona un contacto físico y dinámico con él mismo, pudiendo contribuir de manera significativa al enriquecimiento y a un mejor conocimiento de los diferentes espacios que nos rodean.

Actualmente el paisaje sonoro y la música popular adquieren nuevos significados que estimulan la identidad y la memoria colectiva, por esto la investigación tiene en las expresiones sonoras un campo poco explorado pero útil para comprender el intercambio simbólico y cultural de una comunidad, lo que aquí se busca es identificar el valor histórico del paisaje sonoro y la música popular; y en este sentido la música es una forma de representación cultural pero también un elemento cohesión social y de identidad de un pueblo, ya que a través de ella se puede hablar de espacios, de estilos de vida y de experiencias; México es un país que cuenta con una geografía y diversidad cultural extensa, la cual se manifiesta constantemente en su música y en la expresión sonora de sus paisajes.

En este sentido la música popular en México tiene un papel importante ya que en sus letras con un lenguaje sencillo y de uso común hace referencia al entorno propio del paisaje, en la que muchas de ellas se encuentran relacionadas con las tradiciones o con las labores que se desarrollan en el campo, con sus indumentarias y lo que acontece en el terreno afectivo; dentro del abanico musical el huapango huasteco destaca por su colorido, alegría y brillantez que surgen de la naturalidad lírica, atributos indispensables en el valor artístico de esta manifestación, así estos cantos se transmiten ancestralmente de generación a generación, considerándose en casi su totalidad anónimos y en el cual se deja traslucir las formas de ser, el arraigo a sus lugares y las tradiciones de sus antepasados.

El precedente desarrollo nos lleva hacia una nueva comprensión de las relaciones que subyacen al espacio, al tiempo, la identidad y la música en términos más complejos que una simple nostalgia del pasado pues frente a las sucesivas transformaciones la música sobre la base de sus posibilidades internas, la construcción y reconstrucción en sí misma parece supeditada a mecanismos del conocimiento de nuestro mundo y principalmente del recuerdo como parte vital de sus procesos; si somos lenguaje y por tanto memoria, el pasado es fundamental para enriquecer el presente y proyectar el futuro con algún criterio. Así comprobamos que la memoria es un proceso de conocimiento selectivo que reinventa el pasado a partir de las cambiantes necesidades del presente, haciendo elecciones conformes con sus propias convicciones y en la que intervienen los elementos anteriormente mencionados: la identidad y la cohesión social a partir de la relación que se tiene con la música y el paisaje, dando como resultado la trascendencia de la cultura.

Ante este escenario que se desarrolla y a la vez queda en espera de ser analizado, se contraponen la realidad económica y política del país, en el que durante las últimas dos décadas un aspecto importante del cambio social es el cultural, que al igual que el factor político no ha tenido el mismo ritmo de desarrollo que las variables económicas; así el análisis de la cuestión cultural implica mínimamente hacer un recuento de las condiciones culturales de la modernización que hoy en día induce el Estado pero que tiene efectos globales para toda la sociedad. De ahí que se deba poner atención a la relación entre la modernización y su efecto político práctico, el uso de los medios con el fin de instrumentar la modernización en el aparato político nacional está sustentado en un conjunto de representaciones idílicas y en un imperativo de control, que conducen a condiciones prácticas de gobierno no sólo profundamente antidemocráticas sino por sus fundamentos insostenibles, tendencialmente orientados a un efecto político vacío.

## **2.1 SURGIMIENTO Y CONSOLIDACIÓN DEL NEOLIBERALISMO EN MÉXICO**

Desde la década de 1980 por todas partes hemos asistido a un drástico giro hacia el 'neoliberalismo' tanto en las prácticas del Estado como en el pensamiento político-económico, la desregulación, la privatización, y el abandono por el Estado de muchas áreas de la provisión social han sido generalizadas; por otro lado actualmente los defensores de la vía neoliberal ocupan puestos de considerable influencia en el ámbito académico, en los medios de comunicación, en las entidades financieras y juntas directivas de las corporaciones, en las instituciones cardinales del Estado como ministerios de economía o bancos centrales y asimismo, en las instituciones internacionales que regulan el mercado y las finanzas a escala global, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC). En definitiva el 'neoliberalismo' se ha tornado hegemónico como forma de discurso, pues posee penetrantes efectos en los modos de pensamiento, hasta el punto de que ha llegado a incorporarse a la forma natural en que muchos de nosotros interpretamos, vivimos y entendemos el mundo.

Para Morales (1998), el modelo económico 'neoliberal' consiste, esencialmente, en la liberación del comercio exterior y la reducción del intervencionismo gubernamental en la economía, suprimiendo regulaciones, privatizando empresas públicas y desmantelando el fomento económico sectorial, además de la libre competencia del mercado y la libre circulación de mercancías y capitales en las que el Estado debe deshacerse de sus empresas y por lo tanto debe venderlas a los empresarios del país o del extranjero. En este caso se habla de este modelo no desde el punto de vista científico, sino como un modelo ideal; es decir del deber ser, que no explica la realidad sino la justifica, pretende hacer pasar como real lo que no es real y muchas veces se queda en el discurso de quienes elaboran el modelo.

En el caso mexicano se habla de neoliberalismo a partir del sexenio de 1982-1988 y continúa hasta nuestros días, es la corriente que predomina en los círculos gubernamentales y que se ha aplicado en forma rigurosa, es decir que desde entonces el modelo económico neoliberal se manifiesta en la política económica del país; por otra parte en la década de los 80 deseaba insertarse en la economía mundial por lo cual necesitaba abrir la economía al mercado mundial, la estrategia que se siguió fue la incorporación de México al GATT por sus siglas en inglés (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) y después al TLC (Tratado de Libre Comercio) con Estados Unidos y Canadá.

Otro elemento estructural de la economía mexicana de las dos últimas décadas además del modelo neoliberal es la exagerada dependencia externa en particular a Estados Unidos, donde una de las graves manifestaciones de esta dependencia es la elevada deuda externa y debido a ello nuestro país ha tenido que recurrir al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial, instituciones con las que el gobierno mexicano ha firmado cartas en las que se compromete a seguir una política económica de corte neoliberal y dar concesiones al capital externo. Las características del neoliberalismo que se aplica en México tiene varias características, entre las que se destacan en buena medida el impuesto por el exterior y en especial por el Fondo Monetario Internacional en sus cartas de intención, en la que concede préstamos a los países miembros que tienen dificultades para cumplir con sus obligaciones financieras externas, pero solo a condición de que emprendan reformas económicas que permitan eliminar dichas dificultades.

En relación a esto, el trabajo de García y colaboradores (2010: 2) afirma que:

“Se considera que el autoritarismo es el precepto que mejor explica las características del régimen político en México y en este sentido entendemos como régimen autoritario a aquel que privilegia el aspecto del mando y menosprecia de un modo más o menos radical el del consenso, concentrando el poder político en un hombre o en un solo órgano y restando valor a las instituciones representativas. Esta característica política ha trascendido a las adecuaciones dictadas por los modelos económicos, en tanto que los cambios a los mismos no han significado apertura democrática amplia o impulso a formas de participación política individual y colectiva. Es necesario considerar que el régimen político mexicano está integrado tanto por actores políticos formales (autoridades municipales, estatales, federales, comisarios ejidales o fuerzas armadas) como informales (caciques, líderes agrarios u organizaciones no gubernamentales) ambos interactuando en un apartado político caracterizado por estructuras jurídicas que amparan impunidad. Asimismo, en el comportamiento político se hace indispensable reconocer las formas de intervención gubernamental a través de sus diversos programas, prácticas burocráticas viciadas por la corrupción, desvío de recursos con fines electorales o de control político, y menosprecio a formas de organización autónoma, indígena y campesina. “

El modelo favorece en primera instancia a los grandes capitales externos y en segundo lugar a los grandes inversionistas nacionales especialmente del área financiera, además de ser un neoliberalismo incompleto porque no deja en libertad todas las fuerzas del mercado, el Estado ejerce controles y limitaciones en los aspectos que considera convenientes; por ejemplo, el aumento en forma desproporcionada en los precios de los bienes y servicios en los que decide cuáles están sujetos a control y cuáles se liberan, como los salarios mínimos que no están fijados al libre juego de la oferta y la demanda.

Así pues se depende en exceso del capital externo y en especial de la inversión extranjera a la que tiene que darse muchas facilidades y favorecer a la privatización de prácticamente todas las actividades económicas que realiza el Estado, sin tomar en cuenta las características de las empresas a privatizar ni de los grupos adquirientes en lo cual se ha favorecido a grupos ligados a la esfera política; en este modelo se ha polarizado a la sociedad mexicana porque el ingreso

se ha concentrado en muy pocas manos en tanto que la mayoría no cuenta con ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades con lo cual el número de mexicanos en la extrema pobreza se ha incrementado en los últimos años.

De tal modo que se ha favorecido a los grupos e individuos económicamente más poderosos en perjuicio de los millones de personas que se encuentran desprotegidos y que no tienen capacidad adquisitiva suficiente para intervenir ni en el mercado ni en decisiones económicas importantes, de tal modo que el neoliberalismo económico aplicado en México se basa en un modelo económico y político denominado consenso de Washington que respaldado por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, impone una realidad socioeconómica en que vivimos más de 110 millones de mexicanos. Actualmente el `neoliberalismo´ al oponerse a la intervención redistributiva del Estado perpetúa la desigualdad socioeconómica tradicional y la acrecienta, este sistema introduce el criterio de que solamente el mercado posee la virtud de asignar eficientemente los recursos y fijar a los diversos actores sociales los niveles de ingresos, abandonándose así los esfuerzos por alcanzar la justicia social.

En cuanto a las consecuencias sociales que en México el modelo neoliberal provoca podemos enumerar en primer lugar el aumento en la migración de la gente que no encuentra oportunidades de trabajo y empleo en sus regiones, así como el incremento de la competencia al interior de la nación entre regiones y el consecuente debilitamiento de los lazos de solidaridad hacia los espacios del territorio nacional que estén en desventaja; esto a su vez provoca presiones para que el Estado intervenga con políticas públicas que sean capaces de contrarrestar la expansión de la desigualdad regional, económica y social, algo que difícilmente se llega a lograr. Es por esto que es de gran importancia el desarrollo y comprensión del paisaje acompañado de su elemento sonoro y creación musical, pues ante tal imposición y avasallamiento del sistema político y su modelo económico neoliberal, existe una posibilidad de trascender identidad y cultura ante cualquier situación ajena a partir de las necesidades cambiantes del presente.



## 2.2- CAMBIOS SOCIALES Y CULTURALES

El objeto directo del cambio social son las grandes categorías de la vida en sociedad, es decir la cultura y la estructura social, aunque en definitiva el objeto del cambio social es el hombre que recibe las consecuencias que las transformaciones implican, ya sea en el marco de los contenidos de la vida social o en el de sus estructuras, por lo que es necesario considerar a los problemas sociales contemporáneos como elementos de debate, como objeto de análisis y discusión central en esta época de cambios, ya que su conocimiento profundo se constituye en la clave fundamental para el ámbito de la formación en cualquiera de sus dimensiones. De acuerdo con Houtart (1964:34) el cambio social es una transformación en la que una nueva estructura social sustituye a otra anterior, es decir que introduce un nuevo régimen y modifica profundamente la estratificación social, introduciendo nuevos modelos de pensamiento, conducta y actitud sobre el eje institucional de una sociedad.

En este sentido se considera que la dinámica social actual se expresa en términos de 'globalización' y 'neoliberalismo', y es frecuente que frente a ellos el común de las personas carezca de elementos de juicio para valorar sus implicaciones y repercusiones; así este cambio social remite a los pilares mismos de las instituciones sociales ya que es también un cambio de tipo económico, político y cultural, por lo tanto un es una alteración apreciable de las estructuras ligadas a las normas, los valores y a los productos de las mismas.

Para Johnson (1974:9) el cambio social es un cambio en la estructura de un sistema social, lo que ha sido estable o relativamente modificable ahora cambia, además, los cambios estructurales más importantes son los que tienen consecuencias para el funcionamiento del sistema, para lograr sus objetivos eficientemente o para satisfacer las condiciones que deben ser llenadas para que el sistema sobreviva. Este cambio incluye aspectos como el éxito o fracaso de diversos sistemas políticos y fenómenos como la 'globalización', la 'democratización', el desarrollo y el crecimiento económico, es decir que este cambio consiste en la evolución de las sociedades, desde cambios a gran escala hasta pequeñas alteraciones, puede afectar a diversos factores y puede comprender el desempeño de diversos procesos simultáneos. Esto puede aplicarse a numerosos aspectos de una sociedad, aunque normalmente se le relaciona con cuestiones económico-políticas también puede y debe aplicarse a cuestiones culturales, éticas e identitarias de una comunidad.

Por ejemplo, los cambios en las formas de gobierno, la evolución de los programas económicos, la variación en los sistemas de costumbres, las modificaciones en los modos de representar culturalmente la realidad, la alteración de los valores de comportamiento y los cambios identitarios intrínsecos de una sociedad son todos claros patrones de cambio social a pesar de que algunos se desarrollen más fácilmente y sean más visibles que otros; por otra parte es importante considerar que el cambio social tiene en su base la incorporación de la tecnología, cuyo desarrollo induce cambios en los modos de ser, de vivir y de pensar en las personas. Según Castells (1997) dos fenómenos han cambiado significativamente la problemática de la acción colectiva en el mundo de hoy, primero en cuanto a la economía de mercados y segundo comunicacionalmente en la información mediática, redes reales y virtuales en la sociedad o segmentos de ella y atraviesa las decisiones autónomas de los Estados.

El cambio está vinculado a la naturaleza humana y por lo tanto a su cultura y a su forma de hacer las cosas y entenderlas, de modo tal que un nuevo invento puede venir y afectar todo un sistema según sea su uso e interpretación por la cultura correspondiente; para hablar de cambio social entonces, es necesario tener alguna comprensión del concepto cultura, es decir la manera como las personas pertenecientes a un grupo conduce e interpretan su vida. Actualmente para el caso de estudio, se observa una nueva forma de interpretación de la realidad, basada en factores que se han consolidado a partir de la implementación del modelo económico neoliberal y la adecuación del sistema político al mismo a partir de los años ochenta, esto no quiere decir que se genere una nueva cultura si no que se da el sincretismo a partir de fenómenos como el de la migración o la cercanía a los medios de comunicación masiva, los cuales se tratarán a continuación; ya que dichos fenómenos se dan principalmente en sectores jóvenes de la población, quienes por cuestiones económicas se ven forzados a migrar, recreando su cosmovisión en el lugar al que llegan, así dicho fenómeno junto con la enunciación de fronteras y cruces culturales, también se inscribe profundamente en los itinerarios de la reflexión contemporánea, ya que esto supone una forma discontinua y una disputa con el lugar de origen, en consecuencia se ha convertido en un poderoso y enriquecedor motivo de la cultura moderna junto a los medios de comunicación.

## 2.3- CARACTERÍSTICAS CONTEMPORÁNEAS DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Con el surgimiento de los medios de información y las nuevas capacidades tecnológico-materiales en México a lo largo del siglo XX, como son su amplia cobertura informativa, su gran penetración mental, su rápida capacidad de difusión, su enorme versatilidad semiótica, su gran perfeccionamiento tecnológico, etc., estos se han convertido en el vehículo del poder contemporáneo de nuestra nación. Según Esteinou (2005: 267), en este sentido de haber sido instrumentos de difusión relevantes en 1930 con la aparición de la XEW en México y de convertirse en el cuarto poder político a partir de 1960 como corresponsales del poder, en la década de los años 90 se han transformado en el vértice del poder actual, es decir, los medios de comunicación se convirtieron en el centro del poder ideológico y político contemporáneo de nuestra nación y ya no solo son instituciones importantes o el cuarto poder, sino que ahora son el primer poder ideológico que existe en nuestra sociedad.

Al mismo tiempo y en virtud de la actual organización de la propiedad comercial y el control de los medios masivos, estos han servido para cimentar la estructura de nuestra sociedad donde el sistema de mercado se aproxima a un virtual monopolio y los anuncios comerciales en la radio y los periódicos funcionan en un contexto que ha recibido la denominación de sistema de libre empresa, además el mundo del comercio se ocupa primordialmente de canalizar o mas bien de cambiar actitudes, trata de crear preferencias por una marca y por consiguiente, las mismas condiciones que provocan la máxima efectividad a los medios de comunicación que funcionan en pos del mantenimiento de las estructuras sociales y culturas existentes.

En el modelo de mercado libre, el Estado crea un ambiente en el cual las corporaciones de los medios de comunicación gozan de plena libertad para operar comercialmente, así el acceso al mercado en algunos sectores tales como el de la difusión sigue estando controlado fundamentalmente mediante la concesión de las transmisiones, mientras que el área de la prensa escrita queda abierta a cualquier persona que disponga de los recursos para poseer y operar un medio de comunicación; en este modelo autoritario y de concesiones privadas se sigue como ejemplo el modelo de Estados Unidos tanto en México como en la mayor parte de América Latina y se considera a los medios de comunicación como una extensión de la autoridad estatal y de poder, mientras que el modelo de servicio estatal y público, el cual no existe en nuestro país, pone énfasis en la creación de servicios de radio y televisión al servicio del público con el financiamiento de medios de comunicación no lucrativos, basados en la

comunidad y en varias restricciones sobre la propiedad de los medios de comunicación comerciales.

En la actualidad se reconoce que la lógica del mercado es la que predomina y la que impone sus valores y condicionamientos sobre los medios de producción y de distribución, lo que acarrea consecuencias mayores sobre los contenidos y la naturaleza misma de la información; ahora aparecen nuevos desafíos mucho más complejos relacionados a la concentración de medios de comunicación, la uniformización y la pobreza de los contenidos, el desequilibrio de los flujos de información y la falta de diversidad cultural, el papel regulador de los Estados y la necesaria redefinición de un servicio público en términos de información.

De acuerdo con Caballero (2004) es por esto que con la presencia de los medios de comunicación lo que se transformó en nuestro país a corto plazo, fue el esqueleto ideológico de la sociedad en su conjunto y a largo plazo, el del Estado mexicano. Dicho espacio se convirtió en una nueva franja de interacción social donde se produjeron fenómenos de ampliación y extensión de las personas, los grupos, las instituciones y del Estado. De esta forma, se creó cada vez más una sociedad mediática que produjo una nueva atmósfera cultural colectiva de naturaleza virtual que ocasionó que el conjunto de las principales instituciones de gobernabilidad, ahora funcionen a distancia por intermediación de los canales de información especialmente electrónicos y las nuevas tecnologías de información.

Con esto, el funcionamiento de los medios ha atravesado la operación práctica de todas las instituciones sociales básicas para la dirección del país, al grado que ha substituido en algunos períodos o reubicado en otros a los órganos de administración social mas débiles o que están en crisis de funcionamiento y legitimación; por ejemplo ante la baja de credibilidad de la población en los partidos políticos, los órganos públicos y la iglesia, la capacidad persuasiva y seductora de los medios ha construido nuevas credibilidades y hegemonías basadas en estrategias de mercado.

Así a diferencia de los siglos anteriores, con la revolución informática las nuevas características con que los medios de información han transformado los procesos para producir, difundir e inculcar la información, valores y cultura ha convertido al siglo XX en un siglo corto, pues se han reducido los tiempos de conocimiento de la realidad y las distancias de interacción entre los hombres; por lo tanto ya no ha sido el discurso político ni la acción de los representantes

populares y ni siquiera la prensa tradicional lo que ha permitido a los mexicanos tener una visión cotidiana de si mismos y del futuro de nuestra nación; en la actualidad son las redes de televisoras y radiodifusoras, quienes acceden permanentemente a la mente de los mexicanos y les informan o mal informan sobre la conducta a seguir en la sociedad contemporánea que nos corresponde vivir.

Con la existencia del nuevo espacio virtual mediático se modificaron las reglas y dinámicas tradicionales con las que nuestra sociedad se articulaba, organizaba y participaba colectivamente; en este sentido se produjo un profundo cambio en la jerarquía de poderes que conforman el esqueleto del poder y de la movilización cotidiana de nuestra sociedad donde los medios de información ahora son el centro del poder político, cultural, mental y espiritual cotidiano de nuestro país. En este sentido según Esteinou, (op cit,) podemos decir que en el espacio de relación simbólica que permanentemente producen los aparatos cotidianos de comunicación entre emisores y colectividades, es donde diariamente se construye o destruye mental y afectivamente al Estado y a la sociedad mexicana. Por consiguiente, podemos afirmar que en la sociedad mexicana de la década del 2000, cada vez más, las batallas políticas o sociales se ganan o pierden en los medios de comunicación colectivos y no en otras áreas de las contiendas sociales.

En la actualidad debemos tener presente que en nuestro país los medios se han convertido en la principal red cultural y educativa capaz de cambiar con mayor rapidez y agilidad las cosmovisiones, los valores, las actitudes, los hábitos y las conductas de los receptores; en una idea, dirigen la cultura cotidiana en cada periodo histórico y social, es decir, los medios se han transformado en los principales mediadores culturales a través de los cuales se articula ideológicamente a nuestra sociedad, convirtiéndose en las principales instituciones organizadoras colectiva de la historia y la vida moderna de México.

No obstante que los medios de información se han convertido en el primer poder en México, tradicionalmente el surgimiento y aprovechamiento de éstos ha surgido calcando la estructura y dinámica económica y política de nuestra sociedad; es decir, los procesos masivos de comunicación no han emergido en espacios neutros o independientes, sino que han cobrado vida vinculados a las necesidades de existencia y reproducción de nuestra sociedad, ya bajo el modelo autárquico o ya en el modelo de importación o 'globalización', esta tendencia ha

ocasionado entre otros fenómenos comunicativos, que la estructura de medios de comunicación en México se encuentre altamente concentrada y centralizada.

En este sentido, la naturaleza social de los medios de comunicación desde un principio ha quedado determinada por un fuerte contexto económico y político que ha condicionado herméticamente el uso social de los mismos por otros sectores más amplios que son los propietarios o representantes del gran capital interno y transnacional en el país; esta situación ha alcanzado su mayor esplendor en el caso de la televisión mexicana particularmente privada, pues es el medio que más ha llegado a ser monopolizado por el poder nacional, al grado de que vía éste se ha construido otro proyecto cultural contrario al proyecto de los grandes grupos que sostienen nuestra nación.

De esta forma constatamos por ejemplo que las organizaciones campesinas no cuentan con espacios televisivos para desde estos solicitar apoyos crediticios para trabajar en el campo, exigir mejores precios de garantía a sus cosechas, demandar el reparto de tierras, denunciar el extendido cacicazgo y la corrupción de autoridades o funcionarios. Por su parte, los partidos políticos no fortalecen su participación en la sociedad ni perfeccionan el sistema electoral con la finalidad de mantener contacto masivo con sus representados para difundir sus propuestas y posiciones partidistas. Asimismo los movimientos ambientalistas, no obstante que actualmente vivimos una fase de colapso ambiental por la profunda relación destructiva que mantenemos con la naturaleza, no cuentan con ningún espacio en las redes nacionales de televisión para difundir su labor en pro de la defensa del medio.

Los sectores magisteriales, no obstante que sobre ellos descansa la formación del capital intelectual del país a través de la acción educativa, tampoco cuentan con espacios en los medios audiovisuales para contrarrestar la acción deformante de la cultura parasitaria que ha creado la sociedad de consumo y fortalecer con ello el proyecto educativo; los medios inciden más que nunca en la educación de las nuevas generaciones, moldean gustos y tendencias en públicos de todas las edades, construyen la agenda de los temas sobre los que se discute a diario y hasta han cambiado las formas de gobernar y hacer política.

Por ello podemos decir que los medios de comunicación especialmente la televisión comercial, siguen funcionando como cerebro colectivo divorciado de las necesidades de nuestro cuerpo social, pues mientras tenemos profundos conflictos estructurales que tenemos que resolver para

vivir, la televisión nos orienta a pensar, prioritariamente en el triple eje cultural del consumo, los deportes y las parafernalias del espectáculo; y sólo ocasionalmente nos conduce a reflexionar y sentir los problemas centrales de nuestra sociedad.

En cuanto a esto las nuevas generaciones siguen siendo el flanco débil y por tanto el objeto de las mayores preocupaciones, ya que la ilusión de los medios electrónicos con su facilidad de adopción, donde la magia de la pequeña pantalla de la computadora o del televisor generan un distanciamiento de otras experiencias comunicacionales que exigen diversas formas de atención y una capacidad de reflexión que puede relegarse en aras de la inmediatez que ofrecen los nuevos medios; es indudable que la educación formal tiene en esos medios a un poderoso auxiliar repleto de promesas, pero junto con esas posibilidades los nuevos instrumentos apartan a los jóvenes de otros procedimientos formativos. Otra de las inquietudes, una de las más clásicas sin duda es la que acusa a los medios en particular a la televisión por su constante exhibición de conductas agresivas, una exhibición que más allá de la interminable polémica sobre su incidencia en los públicos juveniles, es por lo menos un factor a considerar cuando se analiza el fenómeno de la violencia en las sociedades contemporáneas.

Las reflexiones sobre los medios de comunicación se centran tradicionalmente en la capacidad de las instituciones mediáticas y de las tecnologías de comunicación de desempeñar un papel en las sociedades, en la creación de una esfera pública a través de la cual las personas pudieran participar en asuntos cívicos, en el realce de la identidad nacional y cultural, en la promoción de la expresión y el diálogo creativos. Un análisis del estado actual de los medios de comunicación sobre todo en esta época de 'globalización' ilustra los nuevos desafíos que reubican el papel de los medios de comunicación dentro de una sociedad de saberes compartidos, es necesario destacar que en el contexto de la globalización neoliberal, la información digital se ha transformado en una mercancía más que circula de acuerdo a las leyes del mercado de la oferta y la demanda y según esta lógica, los medios no están vendiendo información a los ciudadanos sino que están vendiendo los ciudadanos a los publicistas, es en esta medida que los contenidos resultan en una distorsión de la realidad, fortaleciendo los estereotipos y reduciendo la diversidad de los contenidos.

## 2.4- PATRONES MIGRATORIOS CONTEMPORÁNEOS

La migración internacional está asociada con las profundas asimetrías económicas entre países, particularmente agravadas por situaciones de crisis económicas en países de menor desarrollo, si en el país de origen las dificultades económicas aumentan la pobreza y la marginación, las corrientes migratorias se orientarán a los países en donde existan mayores oportunidades de empleos e ingresos; incluso habiendo crecimiento económico la insuficiente generación de empleos relativamente bien remunerados motiva a la migración de personas en búsqueda de mejores condiciones de vida. Una lectura más incluyente de los procesos migratorios debe tomar en cuenta no solo los desplazamientos de personas y bienes materiales, sino también los símbolos, valores, cultura y la información que aportan.

La migración hacia los Estados Unidos se ha venido practicando desde principios del siglo XX, se puede decir de forma general que actualmente se ha incrementado la migración a causa de la falta de oportunidades de empleo en México y por ello un sector de la sociedad se ha visto en la necesidad de desplazarse, abandonando su lugar de origen; el contexto actual en nuestro país da muestra de que han surgido distintos fenómenos sociales a partir de las políticas económicas de los países desarrollados y la migración internacional es uno de los grandes fenómenos de nuestros días, de acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) señaló que México es el principal país expulsor del mundo con 10.1 millones de personas viviendo en el extranjero, lo que representa alrededor de un 10% de la población total del país.

Es ampliamente aceptado que el fenómeno se relaciona en cuanto a los elementos de carácter interno se refiere, con la situación que guarda el empleo, el escaso nivel de desarrollo alcanzado en muchas zonas del país y la baja posibilidad de crecimiento, de esta forma se observa un ir y cada vez menos venir de la población mexicana hacia Estados Unidos, la mayoría de los movimientos poblacionales obedece a la búsqueda de mejores condiciones de vida, en lo cual subyace la operación de diversos y complejos factores estructurales como son las asimetrías económicas y sociales entre las naciones, la creciente interdependencia económica y las intensas relaciones e intercambios entre los países.



Otro de los factores a considerar es el establecimiento de relaciones sociales y de las propias familias que se construyen tanto en los Estados Unidos como en México fomentando la migración de familiares y amigos, estas redes al igual que en otros países cumplen las funciones de proveer información y apoyo a los que llegan sobre todo por oportunidades de trabajo, como contactos para emigrar y conseguir trabajo y sobre todo para crear redes de apoyo para los recién llegados.

El fenómeno migratorio se ha ido adaptando a las diversas circunstancias, momentos y aspectos económicos, sociales y políticos que atraviesan los países, por lo cual el flujo migratorio tradicional y circular se ha ido modificando en las últimas tres décadas en cuanto a su dinámica y perfiles de los mismos emigrantes; de acuerdo al Consejo Nacional de Población cada vez son de sectores más urbanos del país, proveniente de estados no tradicionales como centro-sur, se integran mujeres y niños, y se rompe un poco la circularidad de su estancia (ida y regreso a su país de origen) por la estancia permanente, estos cambios nos hablan de una nueva etapa de la migración. Además hay una mayor diversificación regional del flujo de migrantes, en el que el origen geográfico de los migrantes se ha extendido más allá de las entidades y municipios tradicionales de emigración y ahora hay nuevas aéreas expulsoras; en efecto, el occidente de México fue el epicentro de la emigración por casi un siglo, en especial los estados de Jalisco, Michoacán, Guanajuato y Zacatecas, luego se sumó el norte, y finalmente hace tan sólo un par de décadas el centro y el sureste, hoy en día la emigración internacional se ha convertido en un fenómeno de dimensión nacional.

De acuerdo al Consejo Nacional de Población señala que los actuales flujos migratorios exhiben un patrón más complejo y heterogéneo, así la imagen tradicional de los migrantes mexicanos vigente hasta los años ochenta no corresponde ya con el perfil de los actuales migrantes; entre los cambios más significativos de la migración está el gradual desgaste ocasionado por los problemas estructurales de la economía mexicana, especialmente el deterioro de las formas de producción campesinas y los mayores controles policiacos en los principales puntos de cruce fronterizo que han confluído para provocar una estancia más larga de los migrantes en Estados Unidos o bien el establecimiento de su residencia permanente.

Según estadísticas del Consejo Nacional de Población también se han generado cambios recientes en el perfil de los migrantes, ya que antes eran campesinos en su mayoría carentes de una situación económica favorable, con primaria completa o incompleta y principalmente hombres con edades promedio de 30 años. La nueva migración reporta una significativa incorporación de jóvenes con edades promedio de 19 años y con escolaridad, este segmento juvenil en edad de trabajar representa un 40% aproximadamente del total de trabajadores mexicanos indocumentados en los Estados Unidos, además de presentarse un proceso de feminización de la migración, pues cada vez es mayor la cantidad de mujeres que emigra en una proporción de 9% hombres por 8% de mujeres y la duración de su estancia es mas prolongada.

Es necesario puntualizar que el número de personas que emigran a los Estados Unidos está creciendo considerablemente en la actualidad, para tener un panorama actual según estudios del Centro Hispano PEW (2011). <http://pewhispanic.org/><sup>1</sup> se estima que el número de mexicanos y descendientes radicados en Estados Unidos en 2011 es de alrededor de 31 millones 600 mil personas. Todo lo anterior hace complicados los procesos de adaptación de los migrantes, porque continuamente tienen que negociar entre su cultura y la cultura del lugar donde se insertan, por lo que en la teoría transnacional se habla de procesos de adaptación e incluso de pérdida de identidad de un sujeto que se integra a ese nuevo lugar, sin embargo no se debe perder de vista los factores que obligan a los individuos a experimentar estos procesos.

Las promesas incumplidas del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) que ofrecían un crecimiento de la economía, la productividad, el empleo en México y que de acuerdo a su modelo, superarían dificultades entre los dos socios comerciales y así frenar al flujo migratorio sur-norte, simplemente no han hecho acto de aparición en los más de diez años de operación de ese instrumento, de forma tal que el movimiento migratorio se ha incrementado exponencialmente; el producto mexicano ha crecido muy poco sin que su distribución adquiriera mayor progresividad y la recurrencia del ciclo económico nacional o importado arroja el triple efecto del desempleo, el subempleo y el empleo precario. En el marco de la globalización y con una combinación de añejos y conocidos problemas estructurales del sistema económico mexicano, con novedosos problemas coyunturales que van de la vulnerabilidad del sistema financiero a la inadecuada educación pública, pasando por obstáculos burocráticos y una densa cortina de delincuencia y corrupción, se ha hecho visible una complicación suplementaria que

---

<sup>1</sup> <http://pewhispanic.org/>

contra todas las promesas oficiales deriva del efecto en el crecimiento que han tenido las reformas económicas que arrancan desde 1982.

Aunque hay elementos comunes en los motivos para migrar ya sea dentro de México o al extranjero, los efectos de esta última migración suelen ser más pronunciados, la decisión de migrar tiene efectos sobre la comunidad receptora y la comunidad emisora con repercusiones a nivel individual y familiar, así en muchos casos la migración implica remesas pero también una reorganización del proceso de producción, del bienestar y de la interacción social dentro del hogar. Las decisiones de participación laboral y de educación de los hijos por ejemplo, se ven influidas por la partida de un miembro de la familia y las implicaciones sociológicas de la decisión de migrar son también de fundamental importancia pues se presentan cambios en la organización familiar, comunitaria y en la participación ciudadana, de tal manera que la relación entre la migración y aspectos básicos del desarrollo humano resulta muy compleja, pues en el proceso se generan circuitos binacionales de ideas, lenguaje, valores y estilos de vida. Este movimiento ha causado seria preocupación en el gobierno estadounidense no solo por la sensación de pérdida de control en las fronteras, sino además por las múltiples reacciones de la sociedad norteamericana que percibe esta llegada como una amenaza laboral y cultural, ya que desde comienzos del siglo pasado la migración mexicana hacia Estados Unidos se ha caracterizado por construir un fenómeno complejo; hoy las relaciones bilaterales muestran claras señales de tensión y la migración ilegal es un tema notable de las mismas y al crecer la distancia entre los dos gobiernos el tema migratorio ha perdido importancia.

Hay que mencionar las dificultades estructurales de la economía rural la cual se ha agravado durante las dos últimas décadas, además de la falta de fuentes de empleos que se erige como uno de los principales problemas económicos, lo cual se traduce en una creciente presión para migrar y en el cual la relación migración-producción campesina ha perdido relieve como pilar de la estrategia de subsistencia de amplios sectores de las comunidades rurales de alta migración, dando como consecuencia un estado de desolación que se observa en algunos pueblos o comunidades que prácticamente lucen desiertas debido a la gran cantidad de personas que decidieron emigrar y el poco movimiento en dichos lugares es el de personas mayores, así como pocas mujeres y niños.

El deterioro de las formas de producción campesina está agotando los factores de arraigo local del migrante y a su vez fortaleciendo la funcionalidad de la migración internacional como factor de equilibrio en la economía, además las dificultades de la economía y la inadecuación de políticas para generar un crecimiento económico relativamente estable y sostenido no han permitido la generación de empleos formales empujando a un creciente número de personas a la economía informal caracterizada por ingresos bajos e inestables. Los migrantes que regresan a sus comunidades por lo regular es en fechas especiales y fungen como agentes de cambio por su comportamiento y modales, muchos abandonan la vestimenta tradicional, las actividades por las que subsisten sus coterráneos y se niegan a usar la lengua de sus antepasados. Otros difunden modas, música y bailes que sus paisanos rechazan o miran con desconcierto y a veces con indiferencia, envidia o admiración, por otro lado dentro de los migrantes algunos regresan con una mayor conciencia y luchan por mejorar las condiciones de su comunidad, mientras que otros más ya no regresan.

Los migrantes son el eslabón más vulnerable del tejido social, no obstante la fuerza y determinación de la que hacen gala al enfrentar las consecuencias de su decisión de migrar, decisión que quizá en el corto plazo haga que los Estados Unidos resulten en una solución inmediata, no quiere decir que constituya una salida eficaz a largo plazo y la tradición migrante que tenemos de más de cien años lo comprueba, la integración a las condiciones del país al que emigran implica una pauta de vida social y económica, creación de empleos y la formación de unidades económicas que no ha habido oportunidad de crear localmente en México. Los inmensos recursos generados y puestos en movimiento por la emigración y las remesas que a partir de ellos ingresan a México, no podrían ser suficientes para cambiar las condiciones estructurales que impiden lograr un cambio que resuelva en definitiva las causas estructurales que subyacen a las enormes desigualdades regionales y la falta de opciones en México.

El proceso migratorio en México está cobrando cada vez mayor fuerza debido a que el contexto de libre mercado al que se adhirió nuestro país hace ya más de una década y que no contempla el libre flujo de trabajadores sino únicamente de capital y mercancías, está presionando cada vez más a tomar la decisión de emigrar hacia los polos de desarrollo, mientras siga existiendo estas grandes asimetrías entre las economías de México y Estados Unidos, la migración como un fenómeno propio a la naturaleza humana seguirá adaptándose a las diversas condiciones. Por su parte el gobierno mexicano continuará recibiendo los altos ingresos producto de las remesas, siendo la migración una de las grandes oportunidades para reducir el desempleo en México,

volviéndose un círculo vicioso que lo provoca y lo reduce. El futuro de México seguramente va a estar caracterizado por la búsqueda continua de una política migratoria integral, en contextos cambiantes marcados por presiones y desequilibrios internos y externos por una creciente integración económica, por una difusión de valores y aspiraciones de prosperidad, por preocupaciones sobre la seguridad nacional y la redefinición del papel de las fronteras y por exigencias de respeto a los migrantes como sujetos de derechos.

Por lo tanto el fenómeno migratorio es un proceso de adaptación e integración, ya que implica movilizarse continuamente, los jóvenes que emigran deben adaptarse y negociar en los lugares donde residirán un tiempo, esto implica un proceso de inserción en la cultura, como es el caso del modo de vida y costumbres; de igual manera las condiciones geográficas como el clima, la temperatura y el espacio, la adaptación de la población migrante es un momento fundamental, dado que el sujeto transita por momentos de aprendizaje conformados por tres fases que son la asimilación, la acomodación y equilibrio de un entorno, una cultura y una lengua que no son las propias. Así vivir en otra parte significa estar constantemente inmerso en una conversación en la que las diferentes identidades se reconocen, se intercambian y se mezclan pero no se desvanecen, en este sentido, las diferencias funcionan no necesariamente como barreras sino más bien como signos de complejidad.

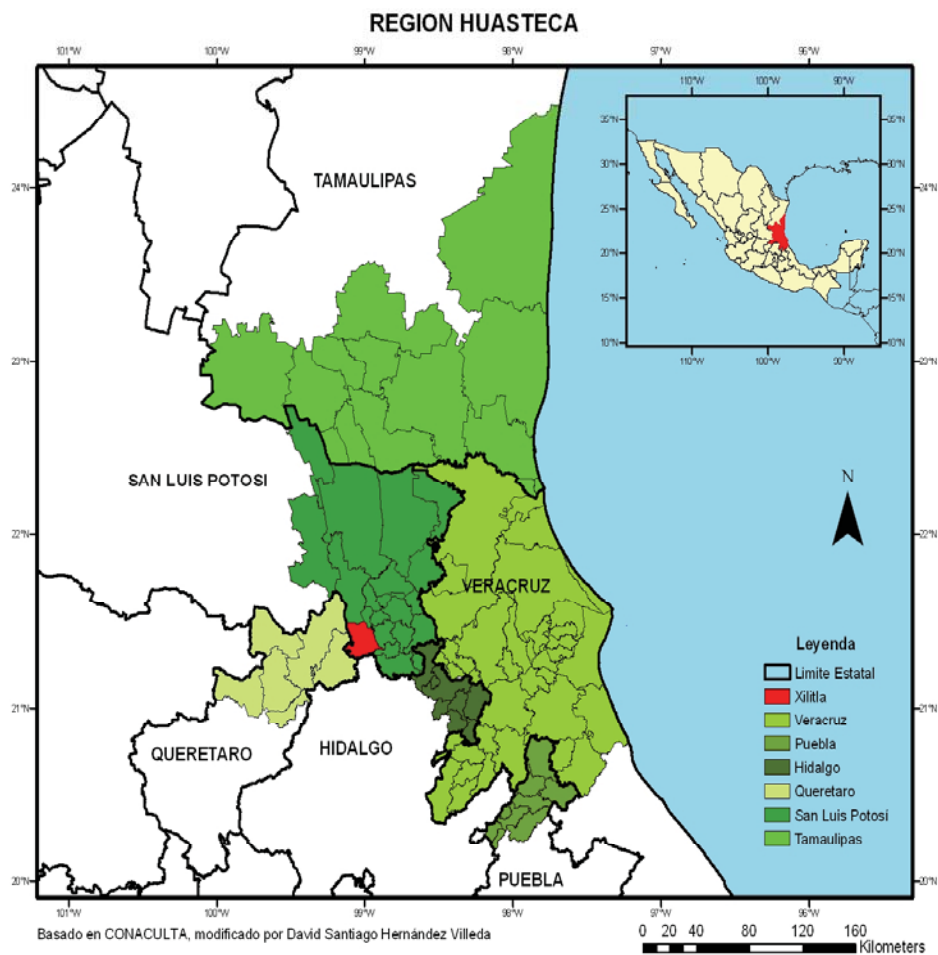
### **CAPÍTULO 3 - ANTECEDENTES HISTORICO-GEOGRAFICOS DE LA HUASTECA**

En general la región huasteca enfrenta de manera particular la carencia de una delimitación aceptada en torno a sus límites del territorio que comprende, incluso se puede afirmar que su delimitación en los estudios previos depende de los enfoques a partir de los cuales se pretende analizar y de los objetivos precisos que las investigaciones se plantean, de tal modo que la especificidad de la zona puede hacerse con diversos puntos de vista y cada una de ellos arrojará una configuración distinta. Para Bassols (1977: 18), las Huastecas pueden estudiarse como una región histórica prehispánica, como una región sociocultural en la época colonial, o como una región natural si se consideran factores físicos y biológicos o bien como una región económica.

No se puede decir que las delimitaciones entre los diferentes análisis son contradictorias, sin embargo si se puede argumentar que contienen un margen de sesgo derivado de la naturaleza particular de los objetivos y del enfoque adoptado, por ello algunos análisis difieren de manera significativa de otros en la elección del área de estudio. Ante la incapacidad de llegar al consenso en la delimitación regional que pueda tomarse como base aparece desde ahora la necesidad de especificar los objetivos del trabajo, de enunciar los aspectos de la realidad social que quieran analizarse para estar en posibilidades de fijar los criterios que serán útiles para una delimitación de la Huasteca de acuerdo con los propósitos planteados.

De tal manera que el estudio de las regiones de México no solo es útil, sino absolutamente indispensable para ayudar a superar los desequilibrios en el espacio, ya que estos son la manifestación de las injusticias que se expresan sobre todo en las condiciones de desigualdad de los niveles de vida en la población. En este sentido en el presente trabajo la región se estudia desde la perspectiva de la geografía cultural, vista desde la importancia que existe en la relación que se da entre el paisaje, la creación musical y su influencia para generar una cohesión en la identidad huasteca, en la que a pesar de los fenómenos que interfieren en ella de carácter económico y político y sus consecuencias, se pretende a partir de la sensibilidad generada entre dicha relación un carácter de pertenencia inclusive fuera de la misma región delimitada, trascendiendo límites y fronteras.

La región huasteca está integrada por partes grandes o pequeñas de distintas entidades, esto puede plantear dificultades para su comprensión dentro del conjunto aunque al mismo tiempo abre las puertas al conocimiento de las relaciones intrarregionales. Esta región comprende el norte de Veracruz, el sur de Tamaulipas, parte de la Sierra Gorda de Querétaro, el extremo oriental de San Luis Potosí y septentrional de Hidalgo; también aunque en mucho menor medida comprende algunas zonas de Puebla. La región posee una gran variedad de relieves, abarca la planicie costera del norte veracruzano y el sureste tamaulipeco, los lomeríos y serranías interiores de la porción veracruzana, las sierras longitudinales potosinas, así como parte de la Sierra Madre Oriental propiamente dicha en San Luis Potosí, Hidalgo, Veracruz, Querétaro y Puebla. (Ver mapa )



Así aparece en las Huastecas la división administrativa surgida de la herencia territorial virreinal y las soluciones dadas ya en el siglo XIX, con la existencia de una fuerte disparidad interna en los niveles de desarrollo, concentración excesiva de las actividades económicas en grandes ciudades en donde se han acumulado inversiones y producción junto a otras donde se vive en condiciones de enorme atraso.

En cuanto a su antecedente histórico el pueblo huasteco es uno de los más desconocidos de toda Mesoamérica, se estableció hace aproximadamente alrededor del año 1.500 a.C. en la región que hoy en día es denominada precisamente con el nombre nahua de este pueblo. Según Robertson (2003: 82), la lengua huasteca pertenece a la familia protomaya, pero aparentemente ha estado aislada desde hace 3000 años, cabe suponer que hacia 1000-1500 a.C. los pueblos mayas ocuparon la costa del Golfo de México. Más tarde, probablemente retrocedieron hacia el sureste dejando atrás a los huastecos, su separación de los mayas ocurrió antes de que éstos desarrollaran su gran civilización, así que a través de los siglos los huastecos vivieron en relativo aislamiento, aunque tuvieron contacto con los chichimecas nómadas del norte y con pueblos civilizados del sur.

Probablemente los huastecos fueron hombres y mujeres de baja estatura, con piel morena y con largos cabellos, poseyendo una extraordinaria habilidad para las actividades manuales, llevaban vestidos en manta típicos de los pueblos mesoamericanos pero también gustaban mucho de andar desnudos adornando sus cuerpos con joyas las cuales eran muy ostentosas. Según Ruvalcaba (1997: 3), los huastecos se distinguían de los grupos vecinos por la desnudez masculina, el limado de dientes por cuestiones puramente estéticas y para que los malos espíritus encontraran una salida y no se quedaran dentro, adornos corporales con plumas coloridas, conchas y huesecillos tanto en orejas como en la nariz, la embriaguez ritual y las mujeres por el uso de mantas y los tocados de colores en la cabeza.

El término huasteca derivaría de la palabra náhuatl 'cuextécatl', que a su vez tiene dos acepciones distintas: o significa "caracol pequeño" o significa "guaje", que se trata de una leguminosa; aunque los huastecos se denominan a sí mismos 'ténék' que quiere decir "hombres de aquí". Como todos los pueblos mesoamericanos los huastecos desarrollaron su cultura en una economía mixta, cuya esencia era la agricultura intensiva sustentada en el maíz y en otros vegetales como frijol y calabaza, además también se considera que este pueblo destacó en lo que respecta a la alfarería y la artesanía con barro; por lo que se refiere a sus creencias



hay que decir que casi todas sus celebraciones giraban en torno a la adoración del maíz y de los rituales para lograr una buena cosecha ya que afirmaban que sin el maíz no podía existir la vida, por lo que lo adoraban y consideraban que los espíritus de los hombres estaban formados por maíz.

Según Herrera (1999: 21), a la llegada de los españoles, Hernán Cortes conquistó la Huasteca a finales de 1522 tras derrotar a sus fieros defensores y la tituló Provincia del Panuco, anexándola a la Nueva España. La conquista se realizó con base en la lucha entre Cortés y Francisco de Garay gobernador de Jamaica, ya que Cortés no toleraba la intromisión de otro colonizador dentro de lo que consideraba sus tierras conquistadas; por lo anterior la corona española puso atención a la zona al principio de la colonia, pero después la provincia decayó grandemente y sus pocos habitantes españoles y mestizos se dedicaron a la ganadería, agricultura, pesca y extracción de sal marina, además la dificultad de las comunicaciones con el gobierno central y la escasa entrada de navíos provocaron el aislamiento y decadencia de la región.

Las actividades básicas de los huastecos al momento de la conquista eran la agricultura, la pesca y el comercio, cultivaban el maíz, frijol, chile, camote, algodón cuya fibra también hilaban y tejían en mantas, pescaban en ríos y esteros; además criaban guajolotes, practicaban la caza y la recolección, y tales recursos formaban parte de la dieta. Para la época colonial las actividades económicas seguían basadas en sus cultivos, pero pronto en las dos primeras décadas después de la conquista los huastecos se familiarizaron con plantas y animales introducidos como la caña de azúcar, algunos frutales como cítricos y la cría de cerdos, que atendían como parte de los servicios que les exigían los encomenderos.

Según Ruvalcaba (op. Cit. : 32), por los conocimientos arqueológicos actuales, es probable que en la época prehispánica los huastecos no hayan utilizado obras de riego en la producción agrícola, tal vez en pequeñas áreas en la zona pantanosa se cultivaba en campos drenados y en algunas terrazas agrícolas, pero en el caso de que resultaran ser prehispánicas la extensión que ocupaban es poco significativa si se compara con lo que se puede deducir por el número de pobladores al momento de la conquista; como fundamento de su existencia los documentos de la época señalan la importancia de la agricultura de la roza, tumba y quema para cultivar.

Los conquistadores encontraron en la región un clima excepcional y los suelos aunque frágiles soportaban su explotación, las características fisiográficas les permitieron generar una ganadería incipiente y el establecimiento de cultivos tropicales de plantación, mientras los indígenas continuaban con su actividad tradicional, el cultivo de maíz; además la incorporación de la ganadería en amplias zonas dedicadas a los cultivos tradicionales provocó desde un principio problemas con los grupos indígenas que veían de esa forma perjudicadas sus tierras de labor.

Más que en sus prácticas agrícolas y económicas la disrupción ocasionada por la conquista se reflejó de forma severa en el des poblamiento, en el resquebrajamiento de su organización social y en los cambios de ubicación de los caseríos, ya que pueblos completos se mudaron para evitar el contacto con los españoles y se agregaron a otros que quedaban fuera de las rutas que frecuentaban los invasores. Las constantes más notorias a partir del siglo XVI son la baja demográfica y el despojo de tierras a las comunidades y que se concentraron en manos de no indígenas, particulares, conventos agustinos y autoridades civiles.

Así las estructuras socio-espaciales van sufriendo transformaciones acordes con intereses económicos, políticos y culturales; y el ordenamiento espacial conformado en la colonia sienta las bases para la estructura que se vivirían en los años siguientes. Aguirre Beltrán (1982: 27), afirma que los españoles encontraron en tierras mesoamericanas una estructura centro-ceremonial que interactuaba con una cultura agraria, con la conquista permanece la cultura agraria de la comunidad pero sufre transformaciones importantes en el poder central, de tal forma que se sustituyó a la unidad por la dicotomía eclesiástica, así la conquista y la explotación de los nativos se justificó basándose en la idea de convertir a los 'infielos' y 'paganos' a la religión católica. De tal modo que las organizaciones eclesiásticas desarrollaron un papel importante en la evangelización de las comunidades indígenas y en la huasteca se empieza a predicar con cierta constancia a la llegada de los agustinos en 1553.

Para lograr el proceso de conversión a la religión dominante los evangelizadores implementaron diversas estrategias, como el empleo de la represión pero también la enseñanza de las artes, la música, la danza, el teatro y la poesía, pronto consiguieron aceptación pero a través de ellas los huastecos también reproducían ciertos aspectos de su cosmovisión, las manifestaciones artísticas dedicadas a sus dioses en la época prehispánica en muchas ocasiones cambiaban de forma pero no de contenido, así fueron incorporando los instrumentos de cuerda, como el violín, jaranas y arpas entre otros, instrumentos con los que actualmente acompañan sus

celebraciones; en general a partir de la época colonial los indígenas son explotados y con la evangelización entran en un proceso de mestizaje religioso y cultural que delineara su perfil popular.

De acuerdo con Ochoa (1984: 52), actualmente en la Huasteca existen varios grupos étnicos, huastecos o tének, nahuas, otomíes, tepehuas, totonacas, pames, negros y mestizos; los espacios geográficos que ocupan se han ido ampliando, reduciendo o modificando a través del tiempo y principalmente desde la invasión española hasta nuestro días, aunque tanto las franjas del territorio huasteco que habitan como sus patrones de asentamiento guardan relación con los existentes en la época prehispánica. Según Ochoa (op cit: 35), durante la guerra de independencia algunos indígenas se aliaron a los insurgentes ya que no encontraban otra salida para ponerle fin a la explotación hispana y remediar su situación, su participación fue más como una manera de protestar ante los agravios y despojos de tierras por parte de los españoles. Después de consumada la independencia, se enfrentaron a nuevas leyes agrarias desfavorables para las comunidades y a la expedición de las leyes de desamortización de bienes, incluso el ejército federal se convirtió en uno de sus más fieros opresores, pues en muchos casos los militares se transformaron en caciques y utilizaron la fuerza para reprimir.

Ya en pleno porfiriato las Huastecas se mencionan como grandes productoras de maíz, tabaco, café, algodón y azúcar, además de alcohol y chicle, maderas finas y ganado, por aquellos años comenzó también la nueva era del petróleo la cual fue decisiva para el desarrollo regional en una porción de la Huasteca. Según Escobar (1998: 43) para principios del siglo XX las Huastecas tendrían un alto valor para las compañías petroleras extranjeras, la falta de cohesión entre los miembros de las élites ocasionó que en 1914, después de la invasión estadounidense al puerto de Veracruz, Edward Doheny, propietario de la Mexican Petroleum Company, resolviera promover la creación de un estado Huasteco independiente, donde pudiera seguir con sus empresas petrolíferas sin mayores estorbos, según el plan de Doheny, Huastecapan, la república independiente que pensaba fundar sería luego anexada a Estados Unidos, con el objetivo de forjar un movimiento regionalista con fines separatistas y de marcar una diferencia entre las Huastecas y la República Mexicana.

Actualmente en las Huastecas la agricultura es una parte importante de la economía, cultivan maíz, sorgo, café, cebada, cacahuete, naranja, aguacate, mangos, papaya, plátano, limón, piña, guayaba, caña de azúcar y frijol; además tienen criaderos de ganado bovino, talan árboles de

maderas preciosas para la venta y acostumbran según la zona, la piscicultura y extraen azúcar de la caña de azúcar. Según Rubalcaba (2004: 156) en el panorama agrícola, se distinguen dos sistemas que se han contrapuesto entre sí, por un lado la agricultura de roza, tumba y quema propia de los nahuas, tének y otomíes; por el otro lado las grandes explotaciones comerciales dedicadas a la cría y engorda de ganado o a la producción de cultivos comerciales en especial caña de azúcar, café, cítricos, tabaco.

En términos generales la Huasteca se ha visto como una tierra próspera lo mismo que terriblemente hostil y sin futuro alguno, quienes la consideran favorable destacan su potencial general, sus bellezas escénicas, su riqueza cultural, el ser bienhechora con sus habitantes y con frecuencia su alta fertilidad agrícola y pecuaria, mientras quienes la ven desfavorable señalan lo aparente de su riqueza, lo precario de su equilibrio ambiental y la frecuencia de las adversidades climáticas. La Huasteca ha sido una región con aceleradas transformaciones en su economía, demografía y en sus interacciones, sin embargo como todo proceso de transformación este ha ocurrido de manera desigual, mientras en una parte de la región presenta un acelerado crecimiento modernizador que se refleja de manera favorable en los niveles de bienestar, existen comarcas rezagadas respecto al desarrollo en todos los ámbitos del quehacer humano. Los problemas de carácter político-administrativo son serios en las Huastecas porque la división de sus subregiones entre los estados que la comparten impone serios valladares, que solo podrán vencerse mediante una planeación regional y nacional efectiva, uniendo proyectos, recursos y población; ya que la inmersa mayoría de los municipios huastecos vive una situación de penuria financiera y muchos de ellos no cuentan con los medios para solventar sus necesidades.

### 3.1- EVOLUCIÓN DEL PAISAJE EN XILITLA

La información aquí vertida es producto del trabajo de campo, en comunicación personal con profesores, personal encargado del manejo cultural en Xilitla, comerciantes, músicos, y población nativa del municipio, la visita se realizó durante el mes de marzo a abril del año 2011 y a continuación se presenta. Xilitla es un municipio en el estado de San Luis Potosí en la región Huasteca (Ver mapa 1) y es conocida por sus montañas, serranías cubiertas de exuberante vegetación y de niebla, olor a cafetos y naranjos, trinar de pájaros y murmullos de aguas que corren por sus ríos y cascadas, es hablar de flores como el alcatraz, buganvillas y dalias. En comunicación personal con el profesor Antonio Viggiano, explica que la palabra Xilitla deriva del náhuatl, por lo tanto Xilitla es Xili-tlán, cuya equivalencia es Xili= son animalitos de agua dulce similares a los camarones conocidos como 'cozoles' y tlán=a lugar de; entonces quiere decir 'lugar de camarones de agua dulce'. Al lugar donde se encuentra la cabecera municipal se le conocía por dos nombres, uno era por el cual los indígenas huastecos lo llamaban que era Taziol, el cual quiere decir en Tének 'lugar de caracoles' y el otro Xilitla, llamado así por los indígenas nahuas, esto puede observarse en el emblema del escudo del municipio.

A la llegada de los misioneros agustinos en el siglo XVI fue designado eclesiásticamente como San Agustín de la gran Xilitla y para el año de 1826 se conformó como municipio, limita con Aquismon, Huehuetlan, Axtla de Terrazas, Matlapa y Tamazunchale, el municipio destaca por la productividad de maíz, naranja, alfalfa, piloncillo y el llamado café cereza, este último producto alcanza una comercialización a nivel nacional. De acuerdo con cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) su extensión territorial es de 403 Km<sup>2</sup> lo cual representa el 0.63% de la superficie total del estado, cuenta con 268 centros de población entre rancherías, fracciones, comunidades y ejidos, su clima se define como semicálido-húmedo y es uno de los lugares de la República donde la precipitación pluvial es mayor; el municipio está dentro de la Sierra Madre Oriental, alcanzando alturas de hasta 2,800 msnm, destacándose las montañas de la Silleta, Zacatipa, Cerro Quebrado y Cerro de la Luz entre otras.

Xilitla es sumamente conocida por varios atractivos, uno de ellos es el templo y ex convento agustino que fue erigido en 1557 y es la edificación religiosa más antigua de San Luis Potosí, aunque lo que más llama la atención de los visitantes de todo el mundo y hoy en día no deja de sorprender, es aquella iniciativa del excéntrico poeta inglés Edward James para construir en un periodo de 20 años y sobre un terreno de 40 hectáreas, 36 estructuras que en su conjunto

forman un “Castillo” cuyo panorama surrealista a los ojos de los testigos está integrado a las cascadas y pozas naturales mejor conocidas como las “Las pozas de Xilitla”.

Además de lo señalado se encuentra el macizo montañoso que es conocido como La Silleta que en náhuatl se llama ‘Huitzmalotepetl’, esto quiere decir ‘cerro de la espina’ y es el símbolo de Xilitla, este se encuentra en los límites con Querétaro; otro atractivo que marca el paisaje son las Grutas de Xilitla, ataviadas con pinturas rupestres que narran el origen de los huastecos y se sitúan hacia el sur del municipio. En las estribaciones de la sierra de los límites de Xilitla con Huehuetan existen las cuevas sagradas del viento y la fertilidad, que son lugares sagrados donde se practican rituales ancestrales de las tres grandes etnias que existen en la Huasteca potosina (náhuatl, tének y pame). Habiendo así una serie de elementos geográficos que los identifica ya que hacia donde se quiera ver algo toca la sensibilidad de cada ser, al oír el canto de los pájaros, sus olores, los días nublados o de sol y todo lo que lo rodea de sus montañas, pozas, arroyos y su vegetación, es de tal manera que a través del paisaje se genera una forma de identidad y en la que a su vez nace la inspiración para los artistas, escritores, pintores, escultores, artesanos, cantantes y músicos.

La principal fiesta es el 28 de agosto día de “San Agustín”, se celebra con peregrinaciones y misas, verbena popular, danzantes, quema de castillo y programas literarios y musicales en la plaza principal; en semana santa se realizan actos litúrgicos así como programas artísticos culturales con la presentación de diversos artistas locales e invitados de otros lugares, atrayendo así muchos turistas nacionales y extranjeros. Todavía en el tiempo de cuaresma salen los “huehuetls” o viejos, que bailan por las calles con música de huapangos. En Xilitla se celebra la fiesta de “Xantolo” que es una celebración náhuatl y tének, dedicada a los muertos los días 1 y 2 de noviembre, se hacen altares en la mayoría de los hogares, con varas flexibles forradas de palmilla y flores de xempoaxochitl, ponen ofrendas como frutas, pan, tamales, aguardiente, dulces y antojitos que les gustaban a los difuntos, colocan imágenes religiosas, velas y adornos de papel de china; en algunas comunidades utilizan el copal, se reúnen a rezar y tocan “minuetes” los huapangueros, que es un tipo de música de vara que se toca en velaciones de niños, jóvenes difuntos y día de sus “santitos” o fiestas religiosas.

Dentro del arte culinario se encuentra el `zacahuil` que significa bocado grande en huasteco o tamal grande en náhuatl y es de origen prehispánico, los pacholes, bocoles, barbacoa de res, enchiladas con cecina, chicharrones, dulce de piloncillo con cacahuete y semilla, dulce de chayote, pan, gorditas de pilón, yucas, pemoles, etc.; se preparan bebidas llamadas `néctares` que se componen de aguardiente de caña con frutas como el jobo, ciruela, capulín, naranja, maracuyá y de litche. Además Xilitla tiene entre sus encantos la elaboración de violines, jaranas y guitarras huapangueras, muñecos de trapo y de peluche, preciosas vasijas y jícaras laqueadas, así como el vino de jobo, de capulín y de naranja, el atole de piña y de elote que son sin duda atractivos para un sector del turismo. Siendo una tierra totalmente fértil, la agricultura es fuente de vida para muchas familias, especialmente el cultivo de café y en algunas comunidades la siembra del maíz, frijol, hortalizas, habiendo también ganado vacuno, porcino, caballar, mular y avícola.

En su expresión artística fabrican diferentes artesanías, como productos de cestería y talabartería, así como productos de gamuza, sillas de montar y artículos de ixtle, lechuguilla y henequén, además de hierro forjado, vidrio soplado y muebles de madera y palma. En cuanto al ámbito musical, los huastecos han contribuido con la creación del son huasteco llamado también huapango, que es resultado de la fusión de tradiciones musicales de los huastecos con la instrumentación de los españoles, se destaca por ser una música eufórica, llena de colorido musical, con repetidos requintos de los instrumentos de cuerda y los adornos con falsete en los versos, y en el que la flora y fauna de la zona son motivo de inspiración.

Su día de tianguis es el domingo, pero toda la semana hay movimiento comercial, ya que vienen de las comunidades diariamente a vender frutas, semillas, y verduras frescas como nopales, zanahorias, lechuga, hongos, quelites, coyoles, chiles verdes y secos, y fruta de temporada, Xilitla tiene mucha actividad comercial, siendo esta su principal fuente de vida y en segundo lugar las actividades turísticas que genera empleos. A pesar de la inmoderada tala de bosques aún se encuentran en el municipio maderas como el pino, cedro blanco, cedro rojo, mora y palo escrito, la actividad forestal se centra en el aprovechamiento de los programas enfocados a la preservación del ecosistema, a través de la reforestación y empleos temporales como aclareo y brechas corta fuego entre otras; así se puede considerar una gran riqueza en cuanto a flora y fauna ya que el Grupo Ecológico Sierra Gorda con sede en Jalpan, Querétaro, tiene monitoreada la región de la sierra alta de Xilitla para la protección de la reserva y en la cual aún se cuenta con

la presencia del jaguar, además de la importancia que radica en que es la zona de recarga acuífera del municipio.

Hablando de su lengua muy poco se usa ya el original que es el náhuatl ya que se han castellanizado, en cuanto a la vestimenta tradicional es el 'quechquémetl', este traje femenino consiste en una blusa en colores rosa o azul y adornado en la pechera, de cuello alto y mangas amplias, la falda es llamada 'lakap', es negra y se sujeta con un ceñidor, la vestimenta la acompañan con una bolsa decorada y en sus prendas los bordados tradicionales son generalmente con flores. Mientras que la indumentaria masculina tradicional es muy simple y consiste en camisa y pantalón de manta, por lo general usan huaraches o algunos andan descalzos, usan sombrero de palma y un imprescindible morral de fibra de 'zapupe', este tipo de vestimenta la usan principalmente las personas de edad avanzada.

Una forma de mantener la cultura y la identidad en Xilitla es con la Unidad Cultural Náhuatl de Xilitla (Sentik Náhuatl Tlamaltchilistliten Xilitla) la cual dirige un consejo de coordinadores quienes se interesaron en dar a conocer su cultura ancestral, donde sábados y domingos se dan cita los médicos tradicionales cuyos recursos terapéuticos se basan en plantas o raíces de la región, realizan rituales, presentan su gastronomía, su música, artesanía y sus danzas, entre las cuales la más usada es la "danza del maíz" que aún se realiza en la cosecha y tienen una radiodifusora indígena Tének que transmite en Tancanhuitz. Existe el Instituto Xilitense de las Bellas Artes (IXBA) el cual cuenta con diferentes talleres y diversas exposiciones; también se encuentra la Casa de la Cultura, donde se imparten talleres de danza y música, se efectúan eventos culturales con participación de artistas locales y regionales, exposiciones pictóricas, fotográficas, foros de poesía, composición musical, etc., donde se da el apoyo para realizar de todo lo que conlleve arte y cultura. Xilitla en palabras de sus habitantes, tiene muchos años contando con actividades culturales y artísticas, tiene muchos personajes destacados en diferentes ámbitos pero muy pocos son los que se han ocupado y preocupado porque siga resplandeciendo, porque se continúen sus tradiciones ya que de hecho se va trabajando de acuerdo al personaje que esté en la silla presidencial del municipio, pues es el recurso de ahí el que hace o no hace brillar a Xilitla; ante esta situación es importante destacar la relevancia del huapango en la huasteca a partir de los elementos paisajísticos y en la construcción de la identidad, funcionando como un vehículo para la cohesión de la sociedad.



### 3.2- EVOLUCIÓN DEL HUAPANGO Y SU RELEVANCIA EN LA IDENTIDAD HUASTECA

El género coreográfico-musical más conocido hacia el exterior de dicha región con todo y sus diferencias locales es el huapango, generalmente denominado son huasteco cual si fuera la única forma de son existente en la huasteca, cuando hasta dentro de éste existen diferencias notables; en este tenor resulta por demás significativo el hecho de que en un mismo municipio las formas de bailar el huapango guardan sus diferencias entre las comunidades que dan cuerpo a esta demarcación (cabe mencionar que la delimitación política no homogeneiza las expresiones culturales, aún dentro de un pequeño territorio local). En un principio existía la diferenciación entre los términos, siendo los huapangos las canciones con letra fija y los sones huastecos las piezas para trovar y para improvisar versos; la palabra huapango parece ser derivada del vocablo náhuatl 'cuauhpanco', que literalmente significa sobre la tarima, o bien, puede ser una deformación de la palabra fandango, que designa las fiestas en las cuales se ejecuta el son huasteco. Según Hernández (2003: 16) el origen del huapango se remonta al siglo XVII, y es producto de la fusión de las tradiciones musicales de los indígenas nativos del lugar con la instrumentación propia de los europeos, en el caso del huapango estas influencias se observan en la instrumentación, la rítmica de 6 por 8, el canto con falsete y el zapateado sobre tarima que juega un papel importante en la composición musical del género.

El conjunto tradicional de huapangueros es llamado trío huasteco (Ver anexo fotográfico pág.84) y está formado por un ejecutante de quinta huapanguera (una guitarra de ocho cuerdas de las cuales 3 van en par y el cajón de resonancia es mayor que el de la guitarra normal), mientras otro ejecuta la jarana huasteca (un cordófono de cinco cuerdas distinta de la jarana jarocho), estos dos instrumentos llevan el ritmo y la armonía de la pieza mientras el violín pauta la melodía. El canto del huapango se ejecuta generalmente a dos voces y en ocasiones los cantores se turnan los versos de una copla, en este caso las formas comunes son que la primera voz cante los primeros dos versos y la segunda los repita, o bien, le conteste con otros dos versos, mientras los cantores ejecutan los versos el violín guarda silencio y el zapateado es menos impetuoso.

Existen dos tipos de huapango: el tradicional y el moderno, el huapango tradicional se interpreta utilizando tres instrumentos: jarana, guitarra quinta o huapanguera y violín; este último exige un virtuosismo técnico y una ejecución llena de sentimiento, pues lleva la melodía y realiza las floreos que adornan el son, además el cantante utiliza repetidamente el falsete y requiere un

registro agudo. Los autores de los huapangos tradicionales han sido olvidados y sus piezas se han vuelto de dominio público, el contenido de las coplas es muy diverso y suele ser festivo debido al carácter profano y mestizo del huapango; pueden encontrarse versos de alegría, amor, desgracia, tristeza o pasión, narraciones épicas y cantos a la tierra, estos temas también aparecen en el son jarocho, sin embargo existen algunos matices que los distinguen, el son jarocho es humorístico, satírico y pícaro en contraste con el huasteco, que presenta esas cualidades pero más característicamente expresan melancolía y anhelo. (Ver anexo tradición oral pág. 76)

Las piezas son de carácter lírico en tanto no narran una historia pues cada copla contiene un mensaje independiente, por ello las coplas que aparecen en un son suelen aparecer sin ningún problema en otros sones y el número de las mismas no es fijo, sino que varía al gusto de los interpretes, esto dota al huapango tradicional de una gran vitalidad y creatividad que rompe las interpretaciones rígidas y permite improvisar. Por su estructura abierta el huapango se presta para la improvisación tanto en la voz como en los instrumentos, asimismo la libertad que permite para su interpretación hace posible el acoplamiento en el ritmo de cualquier otro elemento sonoro; si es bailado, la música se enriquecerá con el rítmico zapateado de los bailarines, si solamente es tocado podrá ser común que se golpee con las manos la jarana o la huapanguera o que las palmas de las manos se peguen aplaudiendo al compás de la música. El trovador, versador o cantador es alguien que tocando un instrumento o no, se caracteriza por su especial habilidad y gusto en el arte de cantar y de improvisar versos, acompañado de la música y junto con otros participantes; mutuamente se van contestando los versos, cada uno en su turno y con interludios de violín, estableciéndose un diálogo entre los cantadores que podría considerarse como la forma tradicional de ejecutar el huapango.

Por otra parte el origen del huapango moderno también llamado huapango ranchero se ubica en los años cuarenta, aparecieron muchas piezas de huapango moderno que modificaron el son tradicional, por ejemplo en algunas de estas composiciones hablaban de los huastecos como sujetos muy afines a los charros machos y mujeriegos; las piezas del huapango moderno carecen de improvisación, utilizan el falsete como un mero adorno, se ejecutan con instrumentos de mariachi y presentan ritmos de canción ranchera, las estrofas no son independientes, sino que forman parte de una idea expresada en la totalidad del son.

En cuanto al baile cuando los músicos se encuentran trovando, los bailadores siempre realizan un paso de descanso al cual se le denomina valseado o alisado; dominada la agilidad con los pies se puede realizar una serie de cambios o remates sincopados a los que se les denomina adornos. La postura de los bailadores es erguida, el caballero siempre con el sombrero en la mano, que indica el respeto que le merece su bailadora y sólo lo utiliza para invitarla a bailar, situados uno frente al otro esperan la introducción del violín para bailar. El baile se ejecuta en parejas, taconeando y punteando según sea el ritmo de la música, su contexto natural es la fiesta de huapango llamada fandango o huapangueada, es común la presencia de una tarima sobre la cual se ubicaban los músicos y los bailadores, no obstante en diversas ocasiones el baile se ejecuta sobre la tierra, en general el papel de bailadora es el único que la mujer asume en la ejecución del huapango. Desde hace 40 años se realiza un homenaje a este tradicional baile en San Joaquín, el Concurso Nacional de Baile de Huapango Huasteco, uno de los más grandes en su género en el país y congrega a cientos de parejas que se expresan en la tabla para demostrar que su ritmo, su estilo y su propuesta son los mejores.

Si bien se entiende que existen pasos característicos de esta forma de baile, estos llegan a tener sus pequeñas diferencias de una comunidad a otra, otorgándole cada una un carácter particular por las formas y connotaciones culturales que pueda tener; está el caso de que cuando unos hacen el zapateado con golpes mas asentados realizando un desplazamiento amplio del peso corporal en cada pisada, otros lo resuelven con un rebote del cuerpo para evitar el amplio desplazamiento, logrando un efecto un tanto similar aunque haciendo la trayectoria entre un paso y otro más corta, lo que hace que varíe su ritmo sobre el tiempo musical sin embargo manteniendo la coherencia con este. Otra cuestión corresponde al espacio en el cual se baila y en los desplazamientos que se realizan en él: mientras a unos gusta permanecer relativamente en un sitio, haciendo cruces entre sí, giros u otros pasos pero sin ocupar una mayor extensión espacial, otros prefieren los desplazamientos largos en pareja, aprovechando la posible extensión de dicho espacio.

Desde años atrás el huapango ha sido objeto de la reivindicación cultural de los nativos de la Huasteca y se celebra anualmente un encuentro de huapangueros en alguna de las localidades de la Huasteca (el primero fue en Querétaro), siendo el más importante el que se realiza año con año en San Joaquín, municipio del mismo estado; considerado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) el evento más importante de esta categoría. Así en los días de fiesta tales como: bautizos, bodas, confirmaciones o la llegada de un personaje importante al

lugar, es común encontrar en las rancherías y municipios de la Huasteca amenizando la fiesta un conjunto de huapangueros que al sonar de sus instrumentos y de sus voces, entonan los tradicionales sones huastecos.

El músico huasteco es completamente lirico pues no aprendió en una escuela, su conocimiento viene de generaciones y de sus propias raíces, esto no es un impedimento y su virtuosismo es algo que ya se trae, sin embargo las nuevas generaciones de músicos huastecos también han decidido aprender a través de instituciones de música acerca de las técnicas de interpretación y teoría musical, aumentando así la riqueza y calidad en sus actuaciones y creaciones. En Xilitla se compuso el huapango conocido como “el querreque” por Pedro Rosa Acuña, trovador y violinista, composición que es conocida internacionalmente y es orgullosamente xilitlense.

Para los músicos de huapango esta música es muy importante ya que mediante ella han tenido la oportunidad de participar en eventos especiales y llevar su cultura y tradición a otros lugares no solo dentro de la huasteca sino también a otros estados de la república e incluso al extranjero, la temática en sus letras está alrededor del paisaje, la naturaleza, sus ríos, su fauna, su estado y su región compartida; en la que el paisaje funciona como el soporte de sus representaciones y marca de su cultura, contribuyendo en la transmisión del conocimiento generacional, esta es una forma en que consideran que no se pierden sus tradiciones y costumbres e impulsan a seguir promoviendo y conservando su música y tradiciones incluso para aquellas personas que han tenido que emigrar.

En algunos músicos el huapango es una tradición antiquísima con antepasados violinistas, de quinta y jarana, para ellos la música representa algo muy sentimental y consideran que además de irles bien en la música es algo saludable y que aunque sencilla su música, pues muchos no saben teoría pero ejecutan empíricamente, grandes son sus sentimientos ya que sienten que sus composiciones nacen desde dentro y por lo tanto la aman de corazón y es un orgullo para ellos; estos músicos han participado en organizaciones internacionales tocando su música en otros países tanto de América como de Europa y es causa de orgullo para ellos ver como jóvenes de otras partes del mundo se acerquen a sus costumbres.

En los últimos años los grupos huapangueros se han multiplicado, por un lado debido al gusto y a la demanda por el huapango tanto en la región como fuera de ella incluso en lugares apartados de la Huasteca, mientras que por el otro debido a su potencial económico ya que la vida se gana mejor y de manera más cómoda como huapanguero que si se trabaja como jornalero en el campo aunque muchos músicos además de este oficio son campesinos que trabajan la tierra. Lo anterior influye en la decisión de muchos jóvenes que se enfocan a la música con dedicación, en especial para aprender los secretos del huapango, sus piezas y sus canciones para salir a tocar en las fiestas de bautizo, XV años, bodas, velorios; el huapango es entonces una fuente de cultura en la huasteca y por lo tanto representativo de la región, es además un generador de satisfacciones tanto para los músicos en su oficio como para los asistentes a una presentación de este género y representa una forma de obtener ingresos económicos para aquellos que se dedican a la música; haciendo patente el derecho a coexistir en el desarrollo de las distintas formas de cultura, en la que como grupo humano asumen un proyecto de vida y de creación de una cultura auténtica, generando respuestas y valores retroalimentadores de la cultura.

Para la actualidad se estaba observando que las nuevas generaciones estaban perdiendo el gusto por el huapango siendo este suplantado por la música de otros lugares, por lo que afortunadamente hubo personas interesadas en realizar el Festival Nacional de Huapango que se lleva a cabo año con año, ahí es donde se conoce la hermandad que existe en costumbres, lenguaje, comida, artesanía y música, que aunque con algunas variantes en esencia se comparte la misma cultura e identidad huasteca, naciendo así la inquietud por realizar cada domingo en Xilitla las llamadas “huapangueadas” con tríos y una tarima para bailar. Para el caso de estudio se tiene que en 2008 Xilitla fue sede del Festival Nacional de Huapango, donde se dieron cita los estados de Veracruz, Tamaulipas, Hidalgo, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí y la Ciudad de México, presentando su música, gastronomía, libros, discos etc.; y desde el 15 de junio del 2008 se iniciaron “Las huapangueadas” todos los domingos en la plaza principal, con la participación de distintos tríos de huapangueros locales y regionales, siendo la idea original del profesor Elías Gonzáles responsable y conductor del programa de los domingos de huapango, que a su vez fue apoyado por el Ayuntamiento y donde se dan cita todos los que gustan de esta música y baile, revitalizando e impulsando el huapango como un proceso continuo de sustentación de la identidad en las pautas de la interacción social.

En este proceso de rescate e impulso del huapango quienes participaban en un principio eran solo gente mayor y con cierta timidez, posteriormente se dio cada vez más la participación de un público de todas las edades, actualmente es una forma de espectáculo y de entretenimiento además de ser una forma de conservar y mantener la tradición y la identidad de la huasteca como una forma de hacer cultura. El evento se empezó bajo la presidencia municipal de Fausto Moran (2006-2009), ya que se tenía el evento del festival de la huasteca en Xilitla y con motivo de ir preparando a la gente para el festival se hicieron los domingos de huapango, pensándose que al terminar el festival desaparecerían los eventos pero debido al éxito y a la demanda que se tuvo, la gente pidió que continuaran las 'huapangueadas dominicales', así ya para el siguiente cambio en la presidencia, el señor Carlos Llamazares (2009-2012) institucionalizó el 'domingo de huapangos' y hasta el momento se ha quedado el compromiso. Así podemos corroborar la importancia de dicho evento: el rescate de la música, del baile, de la tradición y de sus costumbres, de tal modo que se cree que más que rescatarlo y promoverlo se está ya en un pleno auge del huapango, convirtiéndose en un elemento de cohesión social e identidad en Xilitla, reconociéndose los miembros de la comunidad por su pertenencia y la relación con su mundo y su interacción social.

Por fortuna existen medios de comunicación alternativos que difunden el huapango, sabiendo que los medios de comunicación no apuestan por apoyar estas tradiciones y costumbres, al saber que el huapango los une y los hermana existen medios que apoyan en el sentido de darle mayor difusión a la música huapanguera como lo es XEANT 'La voz de las huastecas', que además ha sido de gran utilidad para las comunidades indígenas del área de cobertura de la radio, ya que ha servido como medio de difusión de cualquier mensaje ya sea para conocer los derechos humanos, los derechos indígenas, las formas de organización de la vida comunitaria, el fortalecimiento de las lenguas indígenas de la región, la promoción de la música y danza tradicional; y el último domingo de cada mes se transmite desde Xilitla 'la huapanguuada' a su cabina de transmisión en Tancanhuitz, la cual reparte su señal a un servidor que se encuentra en la Ciudad de México para transmitirlo vía internet a todo el mundo, posibilitando que cualquier persona pueda acercarse a la cultura huasteca.

Actualmente y como parte del auge e impulso al huapango se tienen dos proyectos para formar en la Casa de la Cultura a niños bailarines de huapango y una de niños músicos de huapango, se han adquirido los instrumentos (violín, jarana y quinta huapanguera) y un maestro huapanguero para que imparta clases, por lo que se espera ver muy pronto niños tocando

huapango, debido a que en otros lugares en sus respectivas casas de cultura tanto en Querétaro como en San Luis Potosí ya se tienen niños huapangueros; en este sentido desde el punto de vista social se favorece al dar identidad y cultura, en esta etapa por la que atraviesa el país da rumbo y es un aliciente pensar en su rescate, la preservación y la herencia de una tradición a las nuevas generaciones. Estos materiales o bienes culturales junto con los festivales regionales, estatales y locales, las mesas redondas, talleres, encuentros, publicaciones, videos, exposiciones, presentaciones y la participación y organización de músicos, intérpretes y compositores en el destino de la música, conforman toda una concepción sobre la promoción cultural sin la cual tal vez no se podría explicar la importante y notoria presencia de la música huasteca y de esta como un vehículo en la identidad.

Si bien en un sentido histórico la cultura popular no necesita la injerencia de instituciones culturales para su presencia y desarrollo, la participación de instancias culturales resulta trascendental para el fortalecimiento y promoción de las diversas expresiones culturales de las huastecas; cuando afirmamos que la cultura popular se crea y recrea constantemente, que se mantiene viva y actual, que no es algo estático ni inmóvil y que se refunda día a día, nos referimos por ejemplo, a los trabajos, a las aportaciones y propuestas de los artistas populares que dan como resultado una identidad y cohesión en la sociedad mediante sus expresiones culturales. Estos creadores enriquecen cotidianamente el patrimonio cultural creando diversidades y construyendo identidades, este patrimonio se renueva por las mismas comunidades originarias en función de su contexto social y de su historia, otorgándoles un sentido de pertenencia e identidad, esto promueve aparte de la conservación y preservación de su cultura la permanente trascendencia de las mismas.

Para el presente estudio la identidad supone un reconocimiento y apropiación de la memoria histórica del pasado, un pasado que puede ser reconstruido o reinventado pero que es conocido y apropiado por todos, el valorar, restaurar y proteger la cultura es un indicador claro de la recuperación, reinvención y apropiación de una identidad; esto se llegó a identificar en Xilitla mediante las formas actuales de organización en las cuales se fomenta, recupera y se mantienen las tradiciones como una forma de hacer cultura a través de sus manifestaciones artísticas donde la música de huapango y la tradición oral desempeñan un papel importante a través de las generaciones; así la identidad rebasa los límites de lo puramente mental y hay que comprenderla como un fenómeno que se da en el plano de lo socio-político-cultural así como en

el plano de lo nacional, regional o subregional con características tanto temporales y en esencia espaciales.

### **3.3- ALCANCE TERRITORIAL DEL HUAPANGO**

Referirnos a la Huasteca tomando en cuenta sólo criterios geográficos nos llevaría a considerarla como un espacio perfectamente trazado y desde luego definido a partir de acuerdos estatales y nacionales, sin embargo el espacio es algo más que el simple pedazo de tierra en el cual un grupo de personas se establece de manera temporal o permanente. A este respecto resulta pertinente señalar que cuando la gente migra hacia las grandes ciudades o el extranjero, se apropia territorial y simbólicamente de ese nuevo espacio y en ciertas condiciones puede producirse un reacomodo simbólico y cultural, es decir que los migrantes no abandonan en su lugar de origen el universo simbólico que ha dado sentido a su vida, lo llevan consigo y buscan en la medida de lo posible activarlo en el nuevo lugar de residencia; este reacomodo simbólico y cultural parece presentarse en urbes como las ciudades tanto del interior del país como fuera de él debido al constante flujo de personas que arriban en busca de las oportunidades que su región les ha negado.

Podríamos llamar universo simbólico de la Huasteca justamente al conjunto de elementos y rasgos culturales comunes, compartidos y asimilados en la región, los que trascienden en un carácter comunicativo y constituyen un elemento a partir de los cuales se construye la identidad de los habitantes de la región; existe una parte de la comunidad huasteca radicada en diferentes ciudades del país y fuera de él, quienes buscando evocar el recuerdo de sus orígenes, actualizan o recrean de manera más o menos constantes prácticas culturales propias de aquella región del país, las cuales al ponerse en circulación en una región distinta, suelen cobrar significados diferentes.

En este ámbito pueden observarse precisamente fenómenos de migración, identidad, arraigo, apropiación del espacio, reacomodo simbólico y cultural y desde luego, la recreación y su consecuente resemantización de las prácticas culturales, que funcionan como formas de comunicación elaborada. Hablar de la existencia y trascendencia de la identidad huasteca más allá de su región podría parecer erróneo para muchos, sobre todo si tomamos en cuenta que



dicha zona ha sido definida y delimitada a partir de criterios geográficos, históricos y culturales; sin embargo si utilizamos como criterio sólo la cultura y para el caso de estudio que se presenta, el huapango a partir de la difusión fuera de su territorio de origen, podemos entender la presencia de elementos simbólicos propios de la Huasteca, su fluir continuo de significados, su constante producción y reconstrucción de la identidad huasteca.

En este contexto se puede afirmar la existencia de la Huasteca fuera de su área de origen, ya que la Huasteca tiene como elemento fundamental una frontera cultural extendida y difusa, en virtud de la cual podemos emplear un criterio menos estricto para establecer sus límites, sobre todo cuando está de por medio la circunstancia de que los pobladores de aquella región del país han tenido que emigrar a las ciudades tanto del interior del país como fuera de él, llevando consigo además de sus pertenencias, todo el universo simbólico que dio sentido a su vida en la región de origen.

En este sentido lo que sucede también tendría que ser percibido como una compleja construcción simbólica elaborada de manera paciente durante años, pues muchos viven su vida cotidiana en un ambiente urbano pero buscan de manera constante oportunidades para recrear las prácticas culturales aprendidas en la Huasteca, con este reajuste parece generarse una peculiar forma de identidad que reivindica lo huasteco en las ciudades a las que tienen que migrar, como la comida, el baile, la música y el vestuario de la Huasteca que cobran significados diferentes a los que tienen en su lugar de origen.

Estos fenómenos culturales trascienden más allá de sus límites y fronteras dando origen a un espacio musical, en donde a partir de la creación artística se manifiestan universos simbólicos que conciben las formas de la existencia y de la identidad en la sociedad, de tal manera que la cultura se recrea y se transforma bajo los parámetros y necesidades de quienes por las razones antes mencionadas buscan identificarse en un espacio; de tal manera se puede ampliar el horizonte de la geografía y el espacio como parte esencial de su estudio, y a partir paisaje y la integración del fenómeno cultural en su manifestación en la música para considerar una nueva forma de concebir la construcción social del espacio.

## CONCLUSIONES

La Huasteca ha sido considerada como una región cuya unidad se percibe a lo largo de su historia, caracterizada por diversos procesos ambientales, económicos, sociales y culturales; este criterio de unidad hay que matizarlo con las características que subrayan su diversidad y complejidad, como son las impuestas por la pertenencia a diferentes entidades estatales, las diversas lenguas que se hablan, los contrastes de sus clases sociales y de la asociación entre sus actividades económicas y la pertenencia étnica de quienes la practican, dando como resultado que la Huasteca sea un espacio de contrastes.

Cada estado reconoce que en su respectiva porción de la Huasteca se presentan altos índices de analfabetismo, insalubridad, carencia o falta total de servicios, comunicaciones, escuelas y fuentes de empleo, mientras que por otro lado hay un sector pequeño que goza de grandes capitales y gozan de prestigio y poder político; además aunque esto no lo reconozcan los gobernantes, son también las zonas estatales donde se presenta uno de los índices más altos de violación a los derechos humanos individuales y colectivos.

En este panorama contradictorio, los pueblos de la Huasteca se debaten entre la abundancia de recursos y la pobreza o con frecuencia la miseria, revitalizan sus creencias antiguas mientras padecen los efectos de la modernización rapaz impuesta desde la política nacional, deploran la escasez de los apoyos gubernamentales, se mueren entre el abandono, los buenos deseos y la esperanza; estos pueblos aceptan ayudas oficiales pero al mismo tiempo están cada día más conscientes que si no es por ellos mismos será muy difícil superar la marginación.

Entre las carencias más graves se deben contemplar la descapitalización como parte de la política que las utiliza para transferir recursos hacia otros sectores de la sociedad, la erosión de su territorio motivada por la siembra de monocultivos comerciales, por la explotación forestal sin control y por la expansión de la ganadería extensiva que arrasa la vegetación en donde se instala, la desinformación sobre cuestiones que les son vitales, como la elección de autoridades, otorgamiento de créditos, programas de inversión y la contaminación de porciones considerables de sus tierras agrícolas, así como de sus ríos y arroyos a causa de las explotaciones minerales de la sierra y las descargas de aguas negras de centros urbanos.

En lo que concierne al tema cultural, este es tratado desde diferentes disciplinas científicas y desde varios aspectos como el económico donde la cultura se vincula al mercado y al consumo manifestándose en las llamadas industrias culturales, el humano donde la cultura juega un papel de cohesión social, de creatividad, memoria, etc., el patrimonial en el cual se encuentran las actividades y políticas públicas orientadas a la conservación, restauración, puesta en valor, usos, etc., en este sentido la geografía como ciencia social, tiene un amplio campo para aportar y discutir las transformaciones que se generan en el espacio a partir de procesos de los grupos humanos, en este caso es desde el papel que desempeña la música de huapango y su relación con el paisaje como un vehículo para lograr cohesión social e identidad en la huasteca en el caso específico de Xilitla, San Luis Potosí; que a pesar de los procesos económicos y políticos actuales por los que atraviesa el país, ya que estamos evidentemente ante una situación producto de la 'globalización', entendida ésta como un proceso de redefinición de la estructura y carácter de las relaciones sociales y de sus modos de interpretarlas y de organizarlas, comandada por las exigencias de competitividad y de reorganización hasta límites nunca antes vistos de los grandes consorcios de capital financiero, se ve confirmada la hipótesis planteada en el trabajo de que la música tiene una gran importancia como elemento formador de identidad individual y colectiva, la cual adquiere un carácter de pertenencia a partir de su relación con el paisaje.

Conceptos como cultura encierran muchos aspectos del desarrollo humano que se manifiestan en lo inmaterial como el conocimiento, las tradiciones, forma de ver la vida, valores, etc., en una colectividad, ante esto algunas manifestaciones culturales plasmadas en bienes, como para este caso lo representa la música de huapango, pueden generar un sentimiento de pertenencia a un grupo, a un territorio, a una comunidad, un sentimiento de identidad y además fomentar una visión de desarrollo del territorio que implica la mejora de calidad de vida de su población. Aquí hay que resaltar que lo inmaterial se convierte totalmente material cuando se protege, se conserva, se preserva y archiva, cuando se establecen prácticas de preservación cultural a través de imágenes fotográficas, filmaciones en video o grabaciones sonoras los resultados se perciben en la producción de materiales, es decir que se conserva el patrimonio inmaterial a través de los medios materiales y parte del proceso que se pretende con la elaboración de este trabajo es aportar lo anteriormente mencionado.

Es así que en las manifestaciones culturales se expresan con mayor intensidad que otras el sentido de identidad, hecho que las diferencia de otras actividades que son parte común de la vida cotidiana, estas abarcan los procesos adquiridos por las personas junto con la creatividad heredada, los productos que manufacturan, los recursos, el espacio y otras dimensiones de corte social y natural necesario para que perduren e inspiren dentro de sus comunidades un sentimiento de continuidad y nexos con las generaciones precedentes. Ello revierte en una importancia crucial para la identidad, la diversidad y la creación de la humanidad fundada en las tradiciones expresadas por individuos que responden a las expectativas de su grupo en los valores transmitidos en la música, la danza, la literatura, los juegos, la mitología, los ritos y conocimientos ancestrales como se ha dado hasta la fecha en la región huasteca mediante todas sus manifestaciones artísticas y culturales que en el caso de Xilitla cuenta con una gran tradición que ha trascendido a través del tiempo.

En cuanto a medios de comunicación es muy importante subrayar que cuando se habla de medios, no se está hablando de simples acciones de esparcimiento, información, actualización o diversión; sino que en última instancia se habla de la transformación del espacio público y en consecuencia de la construcción de la estructura del estado y de la sociedad, incluso profundizando sobre la tarea histórica central que realizan los canales de difusión podemos decir que debido a su capacidad altamente persuasiva al final del milenio los medios de difusión no sólo fueron el centro del poder político contemporáneo, sino que son, cada vez más, las instituciones de conformación del cerebro tanto social como individual de los habitantes del país, en este sentido cada vez más son elementos medulares del proceso de construcción social del cerebro humano y por lo tanto de conformación de la sociedad. Afortunadamente existen medios de comunicación alternativos e incluso de no existir tales medios se está en tiempo de proponer su creación, ya que estos medios están enfocados a difundir hasta donde alcanzan sus posibilidades cuestiones culturales e información útil a la población, que incluso transmiten a otras ciudades y países mostrando así la real utilidad de dicha revolución tecnológica en pos de difundir la otra cara de la realidad que los medios masivos de comunicación no muestran y por el contrario funcionan como medios de control político, ideológico, cultural, de consumo, etc.

En la Huasteca la realidad socio-económica ha motivado que muchos de los pobladores emigren a las grandes ciudades dentro del país, tal es el caso de la Ciudad de México, Monterrey y Matamoros principalmente, además de otras ciudades fronterizas donde la maquila es la principal fuente de trabajo, además también de emigrar hacia Estados Unidos; las causas que motivan para la consolidación de este fenómeno son varias, causas socioeconómicas en todo lo relacionado con la situación laboral, los salarios, la falta del trabajo y las expectativas construidas sobre los países de destino; causas políticas que tienen directa relación con la inestabilidad o estabilidad del país tanto de origen como de destino y causas culturales que está relacionado con los mitos que se construyen de los países de destino, como también de la concepción que se ha generado alrededor de los países de origen, pudiendo ser vistos positiva o negativamente.

Actualmente México sigue en la encrucijada, o integra a sus pueblos al reparto justo de la riqueza socialmente generada o sucumbirá por los lastres que origina el rezago que impera entre ellos; este fenómeno reconocido por los propios funcionarios gubernamentales nacionales e internacionales no avanza en el nivel de las resoluciones de problemas concretos ni es de interés nacional más allá de las manifestaciones de apoyo; es conocido que los procesos que afectan ahora a México adquieren un tono más severo en regiones rurales, donde la disminución general de salarios, el desempleo y la inseguridad social, el clientelismo político creado a través de programas oficiales que no combaten la miseria en si, en cambio atentan contra la tradición productiva, el control de los caciques locales, la constante presencia militar, la represión indiscriminada, el bajo precio de los productos agrícolas y la migración de los jóvenes, hombres y mujeres que son quienes podrían contribuir con su energía a cambiar la situación de atraso en sus comunidades.

Ante tal situación que se vive, claro está que el ser humano es cultura, el individuo y el colectivo humano crean y recrean la cultura que los produce y reproduce abierta, diversa y continuamente, en esta producción y reproducción del individuo y del colectivo el paisaje tiene una importancia fundamental aún no completamente reconocida, ya que en él se expresan de forma material y simbólica las notas características y distintivas del pasado y de la identidad, y es mediante esta relación con el paisaje, lo sonoro y mediante la creación musical que se crea un nexo directo con la memoria de quienes por las razones antes mencionadas, tiene que dejar su lugar de origen en la búsqueda de mejores condiciones, pero es a través de la cultura que trasciende la identidad más allá de las fronteras.

De esta manera el paisaje expresa fisonómicamente una organización, el resultado unitario integrador de un conjunto de combinaciones y relaciones entre sus componentes, y nosotros formamos parte de todo ello, el ser humano se halla comprendido en el orden que expresa el paisaje, en las relaciones y combinaciones que lo atraviesan, por eso hay una conexión permanente entre el humano y los paisajes, y esa conexión es al tiempo física y espiritual; entender el paisaje, comprender lo que es y significa, acercarse a sus cualidades y a sus valores, puede ser así una manera de conocer los rasgos característicos de la propia historia y de la identidad de ella derivada, y puede ser también al mismo tiempo un procedimiento para formar en consonancia con lo anterior una conciencia nacional, el paisaje así percibido y valorado adquiere la categoría de una imagen simbólica y colectivamente reconocida, adquiriendo un papel como formador de nuestro carácter, alimento del espíritu y estímulo a la creatividad, el cual no ha sido reconocido aún en nuestro medio y es oportuno un aporte a la consolidación de la identidad desde el paisaje. El paisaje está lleno de significados y por lo mismo posee un alto potencial de simbolismo, a manera de ejemplo para algunos pobladores de la huasteca la naturaleza no es un objeto de codicia, es un sujeto sagrado con el que se dialoga permanentemente ya que el paisaje funciona como un gran sistema de memoria para la retención de la historia y de los ideales de un grupo en un espacio; así podemos afirmar que la identidad no existe sin la memoria, sin la capacidad de reconocer el pasado, sin elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro, destruir un patrimonio o dejar que se deteriore es negar una parte de la historia de un grupo humano, de su legado cultural, el patrimonio que ha producido a lo largo de su historia y ha logrado conservar es lo que lo distingue, lo que logra identificarlo, lo que alimenta su identidad y lo que define mejor su aporte específico a la humanidad.

## Bibliografía

- ADLER-LOMNITZ, Larissa. (1995), El neoliberalismo y los cambios en la elite de poder en México, Instituto de Investigaciones en Matemáticas Aplicadas y en Sistemas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- AGUILAR, Juan. (1997), Orígenes y actualidad del Huapango (textos tras la huapangología) Cultura y Sociedad desde Tamaulipas, México.
- AGUILO, Miguel. (2009), La construcción del paisaje americano, Cuadernos del colegio Libre de emeritos, España.
- AGUIRRE, Beltran Gonzalo, (1982), El proceso de aculturacion. UNAM, México.
- ANDA, Cuauhtémoc, (1982), La nacionalización de la banca, Instituto Politécnico Nacional, México.
- ANDREOTTI, Giuliana (2005), Géographie historique et paysage, en: Philippe Boulanger y Jean-René Trochet, Oú est la géographie historique?, París, L'Harmattan/Laboratoire Géographie et Cultures, Université de Paris IV-Sorbonne.
- BASSOLS, Batalla Ángel. (1977), Las huastecas en el desarrollo regional de México. Trillas. México.
- BEJAR, Raúl. (2007), El mexicano. Aspectos culturales y psicosociales. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- BORAN, Stanley, (2005), Comunicación masiva en hispanoamerica. McGraw-hill, México.
- BRAUDEL, Fernand, (1997), El mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II, México, FCE.
- CABALLERO, Dante. (2004), Los medios en el lodazal: ¿El poder del poder?, Revista Los Periodistas, México.
- CALDERON, J. (1995), Crisis económica en México. Un enfoque desde la perspectiva internacional, MIMEO. México.
- CALVA, J.L. (1991), Probables efectos de un Tratado de Libre Comercio en el campo mexicano, Fontamara, México.
- CAMPOS, Juan (1998), El desarrollo económico de México, Instituto Politécnico Nacional, México.
- CAPEL, Horacio. (1973), Percepción del medio y conducta espacial. Revista de Geografía, Universidad de Barcelona, vol. VII, nº 1, 1973, p. 58-150.

- CARLES, J.L. (1992), El estudio de los paisajes sonoros, ARBOR. España.
- CASTELLS, M. (1997), La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Alianza Editorial, España.
- CASTELLS, Manuel. (1999), La era de la información: Económica, sociedad y cultura, La sociedad en red, Siglo XXI, México.
- CHAMBERS, Ian,(1994) Migración, cultura, identidad, Amorrortu, Argentina.
- CLAVAL, Paul. (1999), Geografía cultural. Eudeba. España.
- CLAVAL, Paul (2001), Champ et perspective de la géographie culturelle dix ans après, Géographie et Cultures, n.º 40, París, CNRS.
- CONTRERAS, Jesús. (1994), Son Huasteco. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Pachuca. (Colección Patrimonio Artístico). México.
- COSGROVE, Denis. (2002), Observando la naturaleza: el paisaje y el sentido europeo de la vista, Boletín de la asociación de Geógrafos españoles, España.
- CZIKSZENTMIHALY, Mihaly. (1998), Creatividad, Paidós, España.
- DE BOLOS, María. (1992), Manual de ciencia del paisaje: Teoría, métodos y aplicaciones. Masson. España
- DE GORTARI, Krauss Ludka. (1990), La huasteca: vida y milagros. CIESAS, México.
- DEL VAL, José. (2004), México, identidad y nación. UNAM, México.
- DOMINICK, Joseph (2000), La dinámica de la comunicación masiva, McGraw-hill, México.
- ESTEINOU, Javier (2005), La telecracia y el cambio político en México, Razon y palabra, Núm. 42, diciembre 2004-enero 2005.
- ESCOBAR, Ohmstede Antonio. (1998), De la costa a la sierra. Las huastecas, 1750-1900) CIESAS, México.
- FERNÁNDEZ, Chrislieb Federico, (2006), Tratado de Geografía humana, Geografía cultural, UNAM, México. pp. 220-253.
- GARCIA, Arturo. (2002), El paisaje en el ámbito de la Geografía, UNAM, México.
- GARCIA, Arturo. (2010), Economía y política en la evolución contemporánea de los usos del suelo y la deforestación en México: El caso del volcán cofre de Perote.



- GARCIA, José. (1992), Comunicación de masas y pensamiento político, Pirámide, España.
- GARCIA, B. A. (1998), Métodos y técnicas cualitativas en Geografía Social. Oikos-Tau. Barcelona, España.
- GEREFFI, G. (2001), Las cadenas productivas como marco analítico de la globalización. Problemas de desarrollo. Vol. 32 No. 125.
- GIMÉNEZ, Gilberto. (2005a), La cultura como identidad y la identidad como cultura. Instituto de investigaciones sociales, UNAM. México.
- GIMÉNEZ, Gilberto. (2005b), Territorio e identidad, breve introducción a la Geografía Cultural. Trayectorias (Revista de ciencias sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León) Año VII. Núm.VII. México.
- GOMEZ, Rojas Juan Carlos. (2000), La experiencia cultural del espacio: el espacio vivido y el espacio abstracto. Una perspectiva ricoeuriana. Investigaciones geográficas. UNAM, México.
- GOMEZ, Rojas Juan Carlos. (2006), El espacio vivido, una geografía para la vida. La experiencia de la ciudad y el trabajo como espacios de vida. Colegio de la Frontera. México.
- GUTIERREZ, Herrera Lucino. (1997), La configuración regional de la Huasteca. Instituto hidalguense de educación media superior y superior. México
- HERNÁNDEZ, Cesar. (2003), Huapango. El son huasteco y sus instrumentos en los siglos XIX y XX. CIESAS. Colección huasteca. México.
- HERRERA, Casasús Maria Luisa. (1999), Las misiones de la huasteca Potosina. Conaculta, México.
- HOUTART, Francisco. (1964), El cambio social en America Latina, Estudios sociológicos latinoamericanos. España.
- JOHNSON, M. (1974), El cambio social, Paidós, Argentina.
- KAHN, J.S.(1975), El concepto de cultura: textos Fundamentales, Anagrama, España.
- KROEBER, A. L. (1948), Anthropology, ed. Revisada, Nueva York. Harcourt, Brace. (Tr. Esp. Antropología. México. F.C.E.)
- LABRA, Armando. (1989), La legislación mexicana en radio y televisión, Colección Ensayos, Universidad Metropolitana, México.
- LEFEVRE, Henri, (1974), La producción del espacio, Antropos.

- LINTON, Ralph. (1980), Cultura y personalidad, Fondo de cultura económica, México.
- LOMEIRAS, José. (1994), Los cambiantes sentidos de la dominación en México, Iteso, México.
- MADERUELO, Javier. (2005), El paisaje: Genesis de un concepto, Abada editores, España.
- MATTELART, Armand y Michele. (1981), Los medios de comunicación en tiempos de crisis, Siglo XXI, México.
- MERRILL, John, (1992), Medios de comunicación social, Fundacion Carmen Sanchez, España.
- México: La política económica del nuevo gobierno, Banco Nacional de Comercio Exterior, México, 1971.
- MEYER, Lorenzo. (1995), Liberalismo autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano. Oceano de México, México.
- MIER, Raymundo, (2004), Identidades en movimiento, Praxis, México.
- MILANI, Raffaele, (2007), El arte del paisaje, Biblioteca nueva, España.
- MORALES, Silvestre (1998), El neoliberalismo en México ¿éxito o fracaso? Contaduría y administración No. 181 UNAM, México.
- MUÑOZ, Blanca. (1989), Cultura y comunicación. Barcanova, España.
- NORTON, William (2000), Cultural geography: themes, concepts analyses, Oxford University Press.
- NOGUE, Joan, (2008), El paisaje en la cultura contemporánea, Biblioteca nueva, España.
- OCHOA, Lorenzo (1984), Historia prehispánica de la huasteca (Instituto de investigaciones antropológicas) Serie Antropológica No. 26, UNAM, México
- OLIVE, Leon. (1994), La identidad personal y colectiva, UNAM, México.
- PEREZ, José Manuel. (2003), ¡Viva la Huasteca! Jóvenes miradas sobre la región, CIESAS, México.
- ROBERTSON, John (2003), El problema del Wasteko: Una perspectiva lingüística y arqueológica, XVI simposio de investigaciones arqueológicas en Guatemala, Museo nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

- RUVALCABA, Mercado Jesús (1997), Los huastecos veracruzanos, INI, México.
- RUVALCABA, Mercado Jesús. (2004), La huasteca, un recorrido por su diversidad. CIESAS, México.
- RUVALCABA, Mercado Jesús (2006), Nuevos aportes al conocimiento de la Huasteca. CIESAS, México.
- ROSITI, Franco. (1980), Historia y teoría de la cultura de masas. Gustavo Gili, España.
- SAMIR, Amir, (1999), El capitalismo en la era de la globalización, Paidós Iberica, Buenos Aires.
- SANTOS, Milton, (1990), Por una geografía nueva, Espasa Calpe. Madrid.
- SAUER, Carl O. (1982), La geografía cultural, en: Josefina Gómez Mendoza et alii, El pensamiento geográfico, Madrid, Alianza Universidad.
- SEGURA, María.(2005), Historia de la cultura, Thomson, México.
- SHAFER, Murray,(1977), The tuning of the world, Random house, Toronto.
- TROCHET, Jean-René (1998), Géographie historique. Hommes et territoires dans les sociétés traditionnelles, París, Nathan.
- VALCÁRCEL, José. (2000), Los horizontes de la Geografía. Teoría de la Geografía, Ariel, Barcelona.
- VELAZCO, Laura. (1998), Identidad cultura y territorio: una reflexión en torno a las comunidades transnacionales entre México y Estados Unidos, Colección de Sonora. México.
- WATSUJI, Tetsuro. (2006), Antropología del paisaje. Climas, culturas y religiones. Ediciones Sígueme, España.
- WHITE, Leslie (1974), La ciencia de la cultura, Paidós, Argentina.
- WOLF, Mauro. (1992), Los efectos sociales de los media. Paidós, España.

## TRADICIÓN ORAL

La tradición oral muchas veces se ha entendido como solo la transmisión (generalmente de padres a hijos) de conocimientos, hazañas, gestas épicas y sucesos considerados importantes; pero este es solo un aspecto muy limitado, esta tradición oral es una práctica de intercambio de trabajo, apoyo mutuo y cooperación en la producción de la cosmovisión, prepara a los individuos para existir dentro de la comunidad y aporta elementos que ayudan a establecer las relaciones. La historia oral se traduce en un hacer cotidiano que marca una continuidad entre lo pasado, lo presente y la proyección del futuro, en otras palabras, la tradición oral es un elemento vivo y no solo una colección de hechos pasados. A continuación se presenta una recopilación de escritos tomados en campo.

### La sierra de Xilitla

Esa sierra de Xilitla, bello y bonito lugar

Que lindas sus rancherías de las que te voy a hablar

Amayo de Zaragoza para mi el primer lugar

Esa gente del Sabino gente sincera y cordial

De Tlahuilapa no tengo que criticar

Yo tengo ahí unos amigos, ellos a carta cabal

Viva puerto de Belén, Iztacapa y La Florida

Tuxtilla, Ixtacamel, Tlamaya se encuentra arriba

De Xilitla a Ahuacatlan ¡hay que bonita es Xilitilla!

Zacatipa, Miramar y San Antonio Xalcuayo

El cerro de la silleta tu historia te conservamos

Pues le encantas a Xilitla y varios de mis paisanos

La Soledad de Zaragoza, La Victoria y Plan de Juárez

Comunidad de Uhuaxuco bonita por tus cafetales y tus aguas cristalinas

Que nacen de tus manantiales

De Xilitla a Ahuacatlan ¡hay que bonita es Xilitilla!

**Juan Guerrero Gonzales Trío Sierra huasteca**

Paraíso escondido en la espesura  
Eres Xilitla, sin igual en hermosura  
Tus paisajes invitan a soñar  
Arrancando al poeta versátil inspirar  
Sin olvidar la grandeza del convento  
De la colonia regio monumento  
Tienes casas con exóticas fachadas  
Y caprichosas callejuelas inclinadas  
Son tus pozas de belleza incomparable  
Al igual el arroyo y la cascada  
Que salpicas al bajar entre las piedras  
A cigarras arrulladas en las hiedras  
Tus bosques se yerguen como un reto  
Abrigando al arbusto del cafeto  
Dando luz a surcados naranjales  
De mullidos y verdes zacatales  
Temerosas al amparo de las sombras  
Cantan bellos himnos las alondras  
Y en lo alto trinan los jilgueros  
Semejando el violín de huapangueros  
Mas te juro que por toda mi existencia  
Vivirás grabado en mi conciencia

Como luz de esperanza

Como aurora

Como dulce recuerdo del que añora

**Francisco Antonio Viggiano Guerra**

Dejar a Xilitla siento

Es muy linda población

Tiene una pila en el centro

De todos admiración

También tiene un lindo templo

Donde hay que ir con devoción

Yo te bendigo cantando

Oh Xilitla tierra mía

Aunque lejos de ti ando

No hay música ni alegría

Que iguale a tu huapango

**Pedro Rosa Acuña**

Al despertar de cada nuevo día

Contemplo tu paisaje, tus montañas

Y lleno mi corazón de alegría

Cuando al salir el sol mi rostro baña

Pues eres un rincón de musco

Hecho de piedra y arboledas coqueta

Hacia donde mi vista busque un lecho

Se alza con su esplendor esa silleta  
Si acariciar quiero la tarde inquieta  
Con tu sol, tu frescura y otras cosas  
Hacia la santa Mónica es mi meta  
Y llegaré feliz hasta las pozas  
El domingo extasiada yo contemplo  
Toda tu gente junta en el convento  
En ese hermoso, bello y viejo templo  
Que con tanta dulzura besa el viento  
Y me digo en silencio: ¡esta es mi tierra!  
Folklorica, poética y sin doblez  
Donde se unieron tantos extranjeros  
Y a la que amó también un lord ingles  
Te han llamado la perla en la huasteca  
Por tu cultura, tu arte y señorío  
Y creo que de toda la tierra azteca  
Te lo mereces, Xilitla, pueblo mío  
Un homenaje a mi tierra hoy brindo  
A quien le quiere bien, va una rosa  
Y aunque digan que no, mi pueblo es lindo  
Por eso te amo yo, Xilitla hermosa.

**María Rufina Trejo Jasso**

Soy campesino señores  
Siembro frijol y maíz  
Me disculpan mis errores  
Soy huasteco de raíz  
Los mejores trovadores  
Los encuentran en San Luis  
Ahora quiero saludar  
A la república entera  
El querreque han de escuchar  
También el son de la leba  
Doy un saludo cordial  
Para el estado de Puebla.

**Víctor Hernández Trío Miramar**

Rogaciano el huapanguero  
La huasteca está de luto  
Se murió su huapanguero  
Ya no se oye aquel falsete  
Que es el alma del trovero.  
Rogaciano se llamaba  
Rogaciano el huapanguero  
Y eran sones de la sierra  
Las canciones del trovero.  
La Azucena y la Cecilia  
Lloran, lloran sin consuelo



Malagueña salerosa  
Ya se fue su pregonero  
El cañal está en su punto  
Hoy comienza la molienda  
El trapiche está de duelo  
Y suspira en cada vuelta  
Por los verdes cafetales  
Más allá de aquel potrero  
Hay quien dice que de noche  
Se aparece el huapanguero

**Valeriano Trejo**

También Xilitla tiene su historia  
Como otros pueblos de mi nación  
Sus cafetales son tan hermosos  
Materia prima de mi región  
De tus mujeres pos ni se diga  
Son puras hembras de corazón  
También tus hombres son jaladores  
Y no se diga bailando un son

**Leocadio Valladares Lozano**

La muerte me anda buscando

Para poderme llevar

Pero como anda en fandango

Muy fácil me va a encontrar

Voy a tocarle un huapango

Para verla zapatear

¡Órale huesuda! ¡Zapatéale huesito!

La muerte es aprovechada

Yo no me quiero morir

Me enseña terrible cara

Me dice te vas a ir

Calaquita no seas mala

Déjame otros días vivir

Cuando se le llegue el día

No quiero que estén llorando

Yo quiero que haya alegría

Cuando me estén sepultando

Y mucho agradecería

Que tocan un huapango

**Trío Armonía huasteca**

## ANEXO FOTOGRÁFICO



Escudo de Xilitla: Fue pintado en 1953, se observa en la parte superior 9 caracoles que representan las 9 estancias o centros de evangelización, también se encuentra la siera de "la silleta", a la izquierda está una cascada de las pozas, al centro la mitra y báculos de los religiosos agustinos, en la derecha hay dos ramas de café, una cuando está floreciendo y otra con su fruto maduro, en la parte inferior el edificio virreinal del convento agustino, en las laterales los nombres por los que es conocido "Xilitlan y Taziol"



Jarana huapanguera, es un cordófono de cinco cuerdas que en el huapango lleva el ritmo de una canción



Violín . Este instrumento se encarga de dar pauta y melodía en la pieza de huapango.



Guitarra Quinta o huapanguera. Es un cordófono de ocho cuerdas de las cuales 3 van en par y las 2 restantes solas, el cajón de resonancia es mayor que el de la guitarra normal y se encarga de dar ritmo y armonía en la ejecución del huapango.



Conjunto tradicional de huapangueros comúnmente llamado 'trío huapanguero'



Huapangueada dominical en la plaza central de Xilitla, a la cual acuden visitantes del lugar o de diferentes municipios, estados de la región Huasteca, del país e incluso de otros países para deleitarse con la música de huapango y su baile.



Cuauhpanco (Sobre la tarima). Tarima sobre la cual se ejecuta el baile de huapango.



Baile sobre la tarima. Pareja ejecutando el baile de huapango, el cual se compone del valseado, taconeado y punteado según el ritmo de la pieza.



Pedro Rosa Acuña "El querreque". Trovador, violinista y compositor de sones, entre los que destaca "el querreque"



Edificio virreinal. El ex convento de San Agustín fue el primero en la Huasteca y es la edificación religiosa más antigua de San Luis Potosí (1557).



Campanario panorámico. Desde este lugar puede contemplarse todo el pueblo y las serranías que lo rodean.





Cerro de “La Silleta” o “Huitzmalotepetl” Cerro de la espina. Es el punto más alto del municipio de Xilitla con 2000 msnm.



Paisaje natural en las pozas. Es un lugar de recreación, de verde follaje y rodeado de plantas, helechos y flores exóticas. Caminar rumbo a ese paraje es encontrar la paz y la tranquilidad para el espíritu, además de recrearse con la belleza del paisaje y el trinar de los pájaros con el rumor del agua cuando cae en las cascadas.



Escultura surrealista. Durante 20 años se construyeron 36 estructuras surrealistas entre las que destacan escaleras sin fin, columnas, figuras de hojas, flores, traveses con formas de serpiente, puertas que no tienen a donde llegar, que solo conducen a la imaginación y llegan a donde tú desees.



Hogar de fantasía. Construcción dentro de la selva, considerada como uno de los más grandes monumentos del siglo XX



Castillo de Edward James. Declarado patrimonio cultural estatal en 2006

## ANEXO PAISAJE SONORO

<b>In totomeh</b>	<b>Los pájaros</b>
<b>In totomeh miak tlakuika</b>	<b>Los pájaros cantan mucho</b>
<b>I kuikatzin techpakia</b>	<b>Su canto nos alegra</b>
<b>Manxikuika to yollotzin</b>	<b>Que cante nuestro corazón</b>
<b>Manxikuika ika teotizin</b>	<b>Que cante para el principio creador</b>
<b>Xinechkaki no tlazohtzin</b>	<b>Escúchame mi amor</b>

*Xilitla (1)*  
*Pasaje de tianguis (2,3,4,5)*  
*Cuauhanco (6)*  
*Campanas y trío (7)*  
*Trovador de lugares (8)*  
*Totomeh kuikatl (9,10,11,12,13,14)*  
*Cigarra 17 (15)*  
*Pasos haciendo caminos (16)*  
*La roca que besa el agua al caer de la cascada (17)*  
*Fluye agua... fluye (18)*  
*Bajo la luna y las estrellas del cielo protector (19,20,21)*